



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6314^a sesión

Lunes 17 de mayo de 2010, a las 15.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Salam	(Libano)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Ebner
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Li Baodong
	Estados Unidos de América	Sra. Anderson
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. Issoze-Ngondet
	Japón	Sr. Okuda
	México	Sr. Puente
	Nigeria	Sr. Amieyeofori
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2010/169)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2010/169)

El Presidente (*habla en árabe*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Serbia, en la que solicita que se invite al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia a participar en el debate, sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Jeremić (Serbia) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Vuk Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Zannier a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una

invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Skender Hyseni.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Hyseni a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2010/169, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Lamberto Zannier, a quien doy la palabra.

Sr. Zannier (*habla en inglés*): En el informe que el Consejo tiene hoy ante sí (S/2010/169) se detallan las actividades realizadas por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) del 16 de diciembre de 2009 al 15 de marzo de 2010. Hoy tengo previsto poner de relieve las cuestiones fundamentales y proporcionar al Consejo información actualizada sobre lo ocurrido después del 15 de marzo.

En términos generales, desde mi intervención más reciente ante el Consejo, que tuvo lugar a finales de enero (véase S/PV.6264), la situación en Kosovo ha permanecido estable, aunque sigue existiendo la posibilidad de que haya inestabilidad, sobre todo en el norte de Kosovo, y han ocurrido una serie de acontecimientos importantes. La falta de un proceso de reconciliación significativo entre las comunidades sigue siendo un reto, que, junto con las dificultades económicas, sigue planteando el riesgo de disturbios sociales.

La UNMIK ha seguido prestando estrecha atención a las cuestiones que afectan a las relaciones entre las comunidades para facilitar la cooperación regional, incluso mediante su presencia en las reuniones; concentrarse en el norte de Kosovo, en particular ejerciendo responsabilidades administrativas en Mitrovica Norte; interactuar con todas las partes interesadas sobre las cuestiones relativas al patrimonio cultural y religioso; y ofrecer sus buenos oficios para resolver las cuestiones prácticas entre Pristina y

Belgrado, con la expectativa de activar canales más directos para que las partes entablen un diálogo que permita resolver estas cuestiones.

Si bien ha habido algunos progresos alentadores en cuanto al patrimonio cultural y los esfuerzos de la UNMIK para abordar cuestiones interétnicas prácticas en Mitrovica, los progresos en otras esferas siguen dependiendo, en gran medida, de la posición previa de las partes en relación con la próxima opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la legalidad de la declaración de independencia de Kosovo.

En particular, la cooperación regional, que es fundamental para el desarrollo económico que tanto se necesita, ha sufrido reveses importantes debido a las consideraciones relativas al estatuto. Sin embargo, si bien no hay procedimientos normalizados para la participación de las instituciones de Kosovo en los foros regionales u otros foros internacionales, la facilitación de la UNMIK en la mayoría de los casos permitió conciliar exigencias aparentemente incompatibles de ambas partes, lo cual supone una contribución concreta al desarrollo de las iniciativas de cooperación regional.

De hecho, en particular a nivel técnico, hemos tenido un éxito considerable al facilitar la participación de Kosovo en las reuniones regionales e internacionales, aunque las autoridades de Kosovo al parecer creen que el papel de facilitación de la UNMIK no redundaría en interés de su declarado estatuto de soberanía. Mientras sea necesario y útil, la UNMIK seguirá desempeñando un papel neutral respecto del estatuto con todos los interesados a fin de fomentar el diálogo y la cooperación regionales. En este contexto, he seguido interactuando con Belgrado y Pristina, así como con los líderes regionales, celebrando consultas con ocasión de reuniones internacionales, así como reuniones en las capitales tanto dentro como fuera de la región.

Con la facilitación de la UNMIK, Belgrado y Pristina siguen abordando directamente las cuestiones relacionadas con las personas desaparecidas por conducto del Grupo de Trabajo sobre personas desaparecidas, presidido por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), y con el patrimonio cultural y religioso, por conducto de la Comisión de Ejecución de la Reconstrucción de los lugares del patrimonio de la Iglesia Ortodoxa Serbia en Kosovo, presidida por el

Consejo de Europa. Si bien hemos visto progresos alentadores en el ámbito del legado cultural y religioso con el nombramiento del jefe de la oficina de enlace de Grecia en Pristina como facilitador de la Unión Europea, nombramiento que se acoge con agrado, el problema de las personas desaparecidas sigue siendo un desafío fundamental para el proceso de reconciliación entre las comunidades.

De acuerdo con las estimaciones del CICR, al 27 de abril de este año seguían desaparecidas 1.862 personas en Kosovo. El 8 de abril, cuando el Grupo de Trabajo sobre personas desaparecidas se reunió en Pristina con delegaciones de Pristina y Belgrado, los representantes de las familias albanokosovares y serbokosovares expresaron su insatisfacción ante los progresos realizados hasta la fecha y exigieron la despolitización del tema. Deberíamos escuchar su llamamiento. En este contexto, acojo con gran satisfacción el anuncio hecho por la oficina del Fiscal para crímenes de guerra de Serbia el 10 de mayo del descubrimiento, en cooperación con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), de una fosa común cerca de Raska (Serbia). Según se cree, el sitio contiene los restos de unos 250 albanokosovares. La identificación y la devolución con prontitud de los restos a los familiares supervivientes ayudará a los acongojados familiares a cerrar ese capítulo y comenzar el proceso de cicatrización.

Lamentablemente, la cooperación práctica directa entre Belgrado y Pristina no se ha ampliado a otras esferas aparte de las que acabo de mencionar. Los esfuerzos de la EULEX por reestablecer un tribunal multiétnico plenamente funcional en la parte septentrional de Mitrovica ha producido resultados dispares hasta ahora. Asimismo, también se dificultan los avances hacia el establecimiento de instalaciones aduaneras propiamente dichas en las puertas 1 y 31.

Al principio mencioné en particular la posibilidad de que haya inestabilidad en el norte de Kosovo. La situación en Mitrovica Norte sigue siendo delicada desde el punto de vista político, y la experiencia de los últimos años demuestra que las actividades de reconstrucción y retorno en la zona interétnica de Kroi i Vitakut/Brđjani deben dirigirse de manera adecuada. Hasta ahora, 17 familias albanokosovares y 40 familias serbokosovares se han mudado a viviendas reconstruidas y nuevas en el barrio, y la UNMIK desea que este proceso continúe sin trabas. Nos hemos esforzado por prestar asistencia a las familias para

responder a las necesidades de infraestructura de la comunidad mediante los grupos de trabajo técnico facilitados por la UNMIK, y me complace informar de que ambas comunidades han demostrado una actitud constructiva y de cooperación y de que la temporada de construcción en Kroi i Vitakut/Brđjani se ha reiniciado de manera pacífica este año. Los problemas cotidianos que enfrentan las comunidades aquí, al igual que en muchos otros lugares de Kosovo, no discriminan; afectan a todas las minorías étnicas y se abordan mejor mediante esfuerzos conjuntos.

En cuanto a la intención de abrir nuevos canales de diálogo directo entre las partes septentrional y meridional de Mitrovica, sobre todo con respecto a la apremiante cuestión del retorno, que los dirigentes de ambas partes me han planteado, he visitado Mitrovica en reiteradas ocasiones en los últimos meses para reunirme con los principales agentes. Lamentablemente, los obstáculos para acordar las modalidades, incluso quién debería participar o no en este diálogo, hasta ahora han afectado negativamente mis esfuerzos por lograr un acuerdo entre ambas partes sobre la cuestión, ya que la política sigue prevaleciendo. Mi personal y yo proseguiremos nuestros esfuerzos, pero, en última instancia, el esfuerzo y la buena voluntad deben venir de los dirigentes locales de ambas partes, así como de Pristina y Belgrado.

La cuestión del retorno sigue generando tensión también en otras partes de Kosovo, ya que en este período ha habido graves manifestaciones de resistencia local al retorno a la aldea de Zallq/Žac en el noroeste de Kosovo. El retorno espontáneo de 23 serbokosovares a la aldea a finales de marzo fue objeto de protestas reiteradas de grupos de residentes albanokosovares de Zallq/Žac y aldeas vecinas, quienes afirmaban que entre los repatriados había personas que habían cometido crímenes de guerra en la zona, denuncias que aún no se han comprobado. Cinco personas de Zallq/Žac aún se consideran desaparecidas después del conflicto. También ha habido denuncias en el sentido de que las protestas pueden haber sido motivadas por controversias sobre las propiedades.

En todo caso, es alentador que las autoridades de Kosovo hayan acogido con agrado el retorno de los repatriados y hayan asignado 100.000 euros para su alojamiento, así como que la policía de Kosovo y la Fuerza de Kosovo les hayan ofrecido protección. Ahora bien, lamentablemente, esto no impidió que hubiera

nuevos ataques reiterados con piedras que lanzaban los jóvenes y, más recientemente, los disparos contra la tienda de campaña de una familia repatriada, que, afortunadamente, no dieron lugar a víctimas.

En última instancia, la situación en Zallq/Žac puede verse como un microcosmos de los retos humanitarios y económicos de Kosovo: las cuestiones no resueltas con respecto a las personas desaparecidas, la falta de reconciliación conexa, las difíciles circunstancias económicas, las cuestiones de seguridad y de propiedad y el efecto acumulativo de todas estas cuestiones para el proceso de retorno. La reacción de las autoridades de Kosovo ha sido alentadora, pero, obviamente, hay que hacer más a nivel comunitario para superar el legado del pasado.

Desde la presentación del informe ante el Consejo, las medidas adoptadas por la Autoridad de Reglamentación de las Telecomunicaciones de Kosovo para dismantelar y destruir los transmisores y otro equipo de proveedores de servicios de telecomunicaciones sin licencia en Kosovo, dieron lugar a alteraciones generalizadas de la infraestructura de comunicaciones en las zonas minoritarias, incluidos los servicios de emergencia. Como respuesta, los transmisores operados por los proveedores de servicios con licencia en el norte de Kosovo fueron atacados con explosivos.

La cuestión es compleja y tiene consecuencias jurídicas, políticas, comerciales, humanitarias y de seguridad. Si bien la Autoridad de Reglamentación de las Telecomunicaciones de Kosovo consideró la situación como una cuestión relativa al estado de derecho o comercial, las consecuencias humanitarias de estas desconexiones tan abruptas son incuestionables. La Ley de Telecomunicaciones fue promulgada por la UNMIK en 2003 y es la única reglamentación vigente del sector de las telecomunicaciones en Kosovo. En el pasado, la UNMIK reiteró en varias ocasiones a los proveedores no autorizados los requisitos para el otorgamiento de licencias previstos en la Ley. No obstante, para la UNMIK siguen siendo motivo de preocupación las consecuencias humanitarias de las desconexiones y está supervisando las medidas que han adoptado las autoridades kosovares para mitigar las consecuencias de las desconexiones para las comunidades minoritarias afectadas.

Desde mi última intervención ante el Consejo, se han producido algunos cambios importantes tanto a nivel local como central de la gobernanza en Kosovo. Los recién creados municipios de Kosovo con mayoría serbia ya han establecido sus estructuras administrativas y, pese a gozar de cierto grado de atención y buena voluntad de las autoridades kosovares, es demasiado temprano como para evaluar su capacidad de satisfacer las necesidades y aspiraciones de sus administradores.

A nivel central, el acontecimiento principal acaecido desde la presentación del informe al Consejo fue la reorganización del gabinete anunciada el 31 de marzo. Seis ministros fueron sustituidos y se creó un nuevo Ministerio de Integración Europea. Se postergó una reorganización de viceministros, prevista para finales de abril. Entretanto, una investigación llevada a cabo por la EULEX sobre las acusaciones de corrupción relativas al Ministro de Transportes y Telecomunicaciones ha causado tensiones en las relaciones entre las autoridades kosovares y elementos de la comunidad internacional en Kosovo.

Las relaciones entre la UNMIK y las autoridades de Kosovo son corteses, aunque distantes, y el personal de la UNMIK sigue manteniéndose en contacto con sus homólogos kosovares a diario, lo cual redundará en una labor fructífera.

Para concluir, deseo hacer hincapié en los progresos que estamos realizando en el proceso de planificación de la misión integrada establecida por mandato del Secretario General. La UNMIK y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo están elaborando un marco estratégico de las Naciones Unidas para Kosovo, que nos permitirá compartir mejor el objetivo global de garantizar una seguridad y una estabilidad duraderas en Kosovo. La ventaja comparativa más clara de las Naciones Unidas en Kosovo es su aceptación por todas las comunidades. A este respecto, la UNMIK y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo han definido una serie de prioridades y retos comunes. Esto permitiría sacar el máximo provecho de las intervenciones de los órganos de las Naciones Unidas en Kosovo, en especial con relación a los derechos humanos y la gobernanza, los municipios incluyentes, la situación en el norte y la cuestión del regreso. Los progresos que estamos haciendo me complacen.

Para concluir, en nombre de todo el personal de la UNMIK, deseo agradecer al Consejo su apoyo y asegurarle que la UNMIK seguirá llevando a cabo las funciones establecidas en su mandato con miras a garantizar la paz y la estabilidad en Kosovo y en la región. Esperamos que las dos partes sigan aprovechando la facilitación y los buenos oficios de la UNMIK. Con el aliento del Consejo y la cooperación de todas las partes, la UNMIK está segura de que podrá proseguir su labor.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Zannier por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Vuk Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia.

Sr. Jeremić (Serbia) (*habla en inglés*): En 1947, el entonces Presidente de la Asamblea General, Sr. Oswaldo Aranha, del Brasil, definió de manera elocuente lo que denominó el principal cometido de las Naciones Unidas, a saber, revelar la verdad y afrontar la realidad en toda su complejidad, permitiendo que nuestras acciones estén bien orientadas en lo que respecta al mantenimiento de la paz y la seguridad de todos los pueblos. Al reunirnos aquí para celebrar otra sesión del Consejo de Seguridad, de conformidad con la resolución 1244 (1999), debemos recordar sus palabras.

Con el debido respeto a los distintos puntos de vista, en cuanto a la provincia serbia de Kosovo y Metohija, la verdad patente es que su estatuto sigue siendo objeto de acerbos controversias más de dos años después de que sus autoridades de origen albanés intentaran llevar a cabo la secesión mediante una declaración unilateral de independencia.

La declaración unilateral de independencia de Pristina ha dividido de manera clara al mundo y ha puesto en tela de juicio los principios fundamentales del sistema internacional contemporáneo. No ha contribuido a la estabilidad de los Balcanes ni ha fortalecido la cooperación regional. Una mayoría considerable de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los que ocupan hoy un puesto en el Consejo de Seguridad se han opuesto de manera firme a los esfuerzos por imponer una partición forzosa de mi país. Han seguido respetando nuestra soberanía e integridad territorial. En nombre de mi país, quisiera reiterar nuestra profunda gratitud por su apoyo, mientras tratamos de resolver la cuestión del futuro

estatuto de Kosovo por medio de una paciente diplomacia.

Antes de abordar el informe del Secretario General (S/2010/169), quisiera hacer hincapié en que la posición de principios de la democracia de Serbia está grabada en piedra: nunca nos rendiremos ni reconoceremos la declaración unilateral de independencia. Seguiremos defendiendo de manera enérgica nuestra posición de manera no polémica, haciendo uso de todos los recursos diplomáticos de que dispone un Estado soberano pacífico.

Quisiera dar una calurosa bienvenida al Representante Especial, Sr. Lamberto Zannier, y agradecerle su trabajo. Las Naciones Unidas siguen siendo un agente indispensable en Kosovo. Por consiguiente, es de importancia decisiva que el Consejo siga apoyando a la UNMIK como pilar crucial de la paz y la estabilidad.

Apreciamos profundamente el enfoque constructivo de las Naciones Unidas y las organizaciones que operan bajo su autoridad general, como la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX). Han preparado el terreno para que las partes interesadas trabajen de consuno a fin de mejorar la vida de las personas corrientes, independientemente de su etnia. Los desacuerdos sobre el estatuto no deben impedir nuestra capacidad de actuar de manera concertada para resolver cuestiones de carácter práctico.

Gracias a este enfoque, el equilibrio inestable sobre el terreno se ha mantenido en gran medida bajo control. Esto ha garantizado que la situación general en Kosovo siga siendo “relativamente tranquila aunque frágil”, en palabras del informe.

En numerosas ocasiones, las autoridades de Kosovo de origen albanés no han podido contraer un compromiso pragmático y de carácter neutral con respecto al estatuto, en especial en el ámbito del estado de derecho. Por ejemplo, la visita que hizo a Belgrado el 2 de marzo el jefe de la EULEX, Sr. Yves de Kermabon, tuvo como resultado un acuerdo sobre el modo de ir hacia delante en el ámbito judicial, en particular en la medida en que afecta al tribunal de Mitrovica Norte. A pesar de que se le informó debidamente de su contenido con antelación, Pristina rechazó públicamente los términos después de que Belgrado los aprobara.

Aún hay que utilizar la autoridad ejecutiva de la comunidad internacional para materializar este avance y, de este modo, allanar el camino para un diálogo constructivo sobre la cuestión de las aduanas. En vez de ello, estos dos ámbitos de interés común —partes integrantes del informe del Secretario General— siguen estando abiertos, en detrimento, en particular, de la población serbokosovar.

Lamentablemente, en el informe del Secretario General se han subestimado varios retos cada vez mayores en Kosovo, desde la delincuencia organizada y la corrupción hasta la mala conducta policial y las deficiencias del sistema judicial. En el informe más reciente de la Comisión Europea sobre los progresos realizados, por otra parte, se describe un panorama más realista. En él se afirma que la delincuencia organizada y la corrupción siguen siendo cuestiones de “grave preocupación” y se afirma que el sistema judicial es “débil, vulnerable a la injerencia política e ineficaz”.

Más recientemente, el Fiscal Jefe en funciones de la EULEX, Sr. Johannes van Vreeswijk, afirmó que el denominado Ministro de Transporte y Telecomunicaciones de Pristina, Sr. Fatmir Limaj, junto con un grupo de asociados bien organizado, ha sido objeto de investigación desde mayo de 2009, por “blanqueo de dinero, delincuencia organizada, uso indebido de cargos, fraude en el ejercicio de sus funciones y aceptación de sobornos”. El Fiscal Jefe en funciones de la EULEX también sugirió que el así denominado Primer Ministro de Kosovo, Sr. Hashim Thaçi, junto con otras figuras establecidas en Pristina, le desaconsejaron con insistencia proseguir sus tareas.

En otro caso de gran notoriedad, la Asociación de Veteranos de Guerra del Ejército de Liberación de Kosovo hizo amenazas contra la EULEX tras la reciente detención del ex comandante de dicho Ejército, Sabit Geci. Se le acusó de crímenes relacionados con la extracción de órganos, cometidos contra los civiles de origen serbio en la bien conocida “casa amarilla” de la vecina Albania.

Diferentes funcionarios serbios, incluidos el Ministro Goran Bogdanović y su adjunto, fueron expulsados de manera ilegítima por Pristina, con escolta armada, a pesar de ser residentes legales de la provincia. Prácticamente al mismo tiempo, una unidad policial especial de Kosovo hizo uso de la fuerza de manera unilateral contra la telefonía móvil y fija serbia, alterando la capacidad de los serbios de Kosovo

de comunicarse más allá de sus enclaves —una grave violación de las normas humanitarias contemporáneas. No se hizo advertencia alguna. El hecho tuvo lugar de manera rápida y violenta, y aparentemente tomó por sorpresa a numerosos agentes internacionales en Kosovo.

Afortunadamente, la situación sobre el terreno está mejorando y los daños técnicos se están reparando. Debemos asegurarnos de que este tipo de acto unilateral no se produzca una vez más. En este contexto, quisiera acoger con agrado las declaraciones de la UNMIK y la EULEX, que se desvincularon de la estrategia controvertida para el norte de Kosovo. Este sistema internacional fue patrocinado por la llamada Oficina Civil Internacional. Su propósito era forzar la ejecución de la deslegitimada propuesta Ahtisaari, lo cual constituía una violación de la resolución 1244 (1999).

El precario estado del patrimonio serbio sigue siendo una parte muy preocupante de la realidad sobre el terreno en Kosovo. En el informe del Secretario General se destacan diversos incidentes inquietantes, como el vandalismo contra iglesias, la profanación de tumbas, el pillaje de iconos y otras reliquias, y la negación de los derechos de propiedad. Inexplicablemente, sigue guardándose silencio sobre la falta de progresos respecto de la anulación de la escandalosa decisión de pavimentar con concreto las ruinas de la iglesia serbia que queda en el centro de Djakovica, que fue destruida en dos ocasiones. Hoy, Serbia plantea por quinta vez en este Consejo que no se ha hecho nada para impedir ese horrible acto de depuración cultural.

Estos ejemplos ilustrativos no son incidentes aislados. Son la causa, el resultado y un motivo agravante los unos de los otros, todo a la vez. Son parte integrante de la realidad sobre el terreno posterior a la declaración unilateral de independencia, que afecta directamente el regreso de los 205.835 serbios expulsados de Kosovo que fueron registrados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Especialmente en la zona meridional de Kosovo, la policía parece incapaz de impedir los actos de intimidación y violencia contra los serbios que ejercen su derecho a regresar. Por ejemplo, la aldea reconstruida de Žac fue atacada en diversas ocasiones en el transcurso de varios meses: se vandalizaron

viviendas, se cortó el tendido eléctrico, se cortaron neumáticos y se apedreó a niños. Como consecuencia de ello, la mayoría de los habitantes decidió abandonar Kosovo. Además, hace tan solo tres días, un desconocido disparó contra uno de los que regresaron que había optado por quedarse, cuando se encontraba en la tienda donde vive.

Un alto funcionario del ACNUR, llamado Eduardo Arboleda, ha declarado que “el regreso de desplazados literalmente ha cesado”. La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) ha dicho lo mismo, al escribir que las autoridades locales de Kosovo han hecho poco para alentar a los desplazados a regresar. La respetada organización Minority Rights Group International ha ido más lejos, al decir en un informe reciente que, desde la declaración unilateral de independencia, la situación de los serbios de Kosovo y de otros pueblos no albaneses ha empeorado, y que eso los obliga a abandonar Kosovo, “porque se enfrentan a la exclusión y a numerosos casos de discriminación”.

Pese a numerosas declaraciones formuladas por las autoridades de etnia albanesa de la provincia, que han sostenido que el regreso de los desplazados internos es una prioridad, la realidad sobre el terreno es que en el año transcurrido únicamente unos cuantos centenares de serbios de Kosovo han regresado a sus hogares. Eso supone menos de la mitad del 1% del total, una cifra asombrosa. Ello representa un fracaso de enormes proporciones que debe subsanarse con urgencia. Sin embargo, la República de Serbia sigue dedicándose a hallar el modo de superar ese y otros retos concretos con medios neutrales para el estatuto, que sean conformes con la resolución 1244 (1999) del Consejo.

En este contexto, quisiera subrayar que hace poco se llegó a un acuerdo con el ACNUR para establecer tres oficinas especializadas en Serbia central que permitirán a los desplazados internos recibir las decisiones del Organismo de la Propiedad Inmobiliaria de Kosovo. Esperamos que ello allane el camino que conduzca hacia la conclusión de más de 40.000 demandas interpuestas por serbios, que lleve a la devolución sin demora, de las propiedades confiscadas ilegalmente, tras más de un decenio de evasivas.

La República de Serbia ha seguido trabajando con la comunidad internacional en otras esferas importantes de interés mutuo. Valoramos mucho los

esfuerzos concertados de la UNMIK para, en palabras del informe, “reducir las tensiones y centrarse en necesidades comunes” (*véase S/2010/169, párr. 12*) en el norte de Kosovo. Se acoge con mucho agrado su papel irremplazable para la resolución de problemas prácticos, al igual que la oferta de presidir diversos equipos de tareas multiétnicos compuestos por representantes de instituciones del norte de Kosovo y las autoridades locales de etnia albanesa. También apoyamos el aumento de la presencia neutral para el estatuto de la Unión Europea en el norte de Kosovo y esperamos que la Casa de la Unión Europea empiece a funcionar a su plena capacidad en un futuro próximo.

Me complace subrayar que la cooperación diaria entre Serbia y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) sobre cuestiones policiales, de justicia y aduaneras también ha proseguido a un ritmo acelerado. Se intercambia información regularmente, y los debates técnicos sobre diversas áreas de competencia importantes han demostrado ser útiles para ambas partes. Se han desarrollado estrechas relaciones de trabajo que han permitido entender mejor las necesidades y prioridades de todos los afectados.

Quisiera rendir homenaje al indispensable papel que ha desempeñado la comunidad internacional para proteger el patrimonio cultural y religioso serbio en Kosovo. Un acontecimiento positivo que tuvo lugar durante el período que abarca el informe fue el nombramiento por la Unión Europea, sin implicaciones para el estatuto, del jefe de la oficina de enlace de Grecia en Pristina, Embajador Dimitris Moschopoulos, para el cargo de facilitador para la protección del patrimonio serbio en la provincia. Ya hemos empezado a trabajar con él de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo y el plan de seis puntos del Secretario General.

Serbia se siente alentada por los primeros indicios de logros. Por ejemplo, el Embajador Moschopoulos ha podido convencer a las autoridades de etnia albanesa del municipio de Vucitrn de que corrija una terrible injusticia. Durante un decenio, la iglesia de San Juan Bautista en la aldea de Samodreza ha sido utilizada como depósito de basura por la escuela elemental cercana. Este lugar sagrado es especialmente importante para el pueblo serbio ya que fue construido sobre los cimientos de la iglesia donde los mártires de 1389 comulgaron antes de ir a la batalla histórica de Kosovo.

Quisiera expresar un optimismo moderado en cuanto a que los problemas relacionados con el suministro de electricidad a las comunidades serbias, en toda la provincia, se resolverán en un futuro próximo. Gracias al papel constructivo de la UNMIK y, sobre todo, de la Unión Europea, parece ser que se está logrando una solución para ese problema sin consecuencias para la cuestión del estatuto.

Ahora, hablaré de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR). Su habilidad única para acortar las distancias existentes entre comunidades y mantener la paz y la estabilidad sobre el terreno sigue siendo reconocida por todos. La República de Serbia seguirá trabajando con nuestros asociados para que no pierda importancia la función de la KFOR, sobre todo en el contexto de la salvaguarda del patrimonio serbio. Creemos que las propuestas de traspasar la jurisdicción operativa sobre la custodia de algunos de esos lugares a las unidades de la policía local no ayudarán a mejorar la precaria situación de seguridad. Eso es especialmente importante puesto que las comunidades monacales afectadas han manifestado claramente su oposición a esos planes.

Pese a los recientes reveses sobre el terreno, creo que nos estamos acercando a un momento nuevo y más prometedor para Kosovo. En el futuro deberíamos concentrarnos en unirnos para hallar una solución a través del diálogo. En octubre de 2008, la Asamblea General encargó a la Corte Internacional de Justicia que determinara si la declaración internacional de independencia se ajustaba al derecho internacional. A finales del año pasado concluyó una fase crucial del proceso judicial, a saber, las audiencias orales, y con un número sin precedentes de países que expusieron sus opiniones, incluidos los cinco miembros permanentes del Consejo. Ello la convirtió en la causa de mayor envergadura en la historia de la Corte.

La Corte está a punto de concluir sus deliberaciones y todos tenemos la obligación de tomarnos muy en serio ese hecho. Se debería permitir que la labor de los magistrados siguiera su curso, sin trabas ocasionadas por presiones políticas, como un mayor reconocimiento de la declaración unilateral de independencia. Es muy lamentable que en los últimos meses un par de Estados hayan decidido hacerlo, a pesar de todo, según se dice, debido a presiones externas, en lo que podría interpretarse como desprecio por el principal órgano judicial de las Naciones Unidas.

Cuando la Corte Internacional de Justicia presente su opinión a la Asamblea General, se creará una oportunidad sin precedentes para impulsar el logro del objetivo último, a saber, un compromiso estratégico entre los serbios y los albaneses. Sin duda, muchos de los problemas que enfrenta Kosovo tienen profundas raíces históricas. Esos problemas resultan todavía más difíciles debido a las consecuencias de la acción unilateral.

Sin embargo, estoy totalmente convencido de que podemos mirar más allá de las divisiones del pasado y crear un nuevo ambiente que permita el logro de soluciones futuras. Debemos reunir la voluntad y el coraje necesarios para hacer lo que exige este momento de la historia. Sólo podremos hacerlo mediante un diálogo pacífico que tenga un resultado mutuamente aceptable, que proporcione una estabilidad duradera en la región y en el resto del mundo.

Nuestro objetivo es alcanzar una solución mediante el diálogo, no de manera unilateral. Pedimos el apoyo de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para solucionar este problema de una vez por todas. Este puede ser el año de nuestro éxito compartido. Quisiera asegurar al Consejo que Serbia está dispuesta a actuar con flexibilidad y sinceridad, ya que nuestra intención no es congelar el conflicto, ni triunfar, ni subyugar.

La cuestión de Kosovo no puede resolverse imponiendo condiciones de sumisión a una de las partes, que, debido a las circunstancias, se vería obligada a aceptarlas, ya que esa aceptación equivaldría a una humillación, se haría bajo coacción y supondría un costo intolerable para la democracia. Ello daría paso, inevitablemente, al resentimiento, a un recuerdo amargo sobre el que reposaría un resultado parcial —ni siquiera permanentemente, ya que se desvanecería como las arenas movedizas.

Por otra parte, una solución que no deje vencidos puede unir al mundo y contribuir a avanzar en las prioridades regionales dentro del marco previsto por el derecho internacional. Esa es la única solución que puede perdurar, ya que contaría con el libre consentimiento de todos los interesados responsables. Esa es la única solución que puede hacer desaparecer la división entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas causada por la declaración unilateral de independencia. Esa es la única solución que merece el

apoyo del mundo —no la declaración unilateral de independencia.

Serbia se esforzará por llegar a un compromiso con Pristina de manera constructiva y de buena fe, como si nunca hubiera existido la declaración unilateral de independencia. Sin embargo, no se equivoquen; también estamos dispuestos a oponernos en forma constante a la declaración unilateral de independencia, como si no existiera un compromiso en el horizonte.

Confío en que los límites de lo alcanzable puedan ampliarse gracias al compromiso de todos con la misma causa —y esa causa es la integración europea. Un diálogo entre serbios y albaneses que tenga como resultado un acuerdo justo y equilibrado daría un impulso clave para garantizar un futuro europeo pacífico para todos los Balcanes occidentales. La prioridad estratégica de Serbia es llegar a ser miembro de la Unión Europea. Creemos firmemente en el destino común de todas las naciones europeas. Estamos trabajando para hacer realidad el sueño de Robert Schuman de una Europa organizada y viva, indispensable para el mantenimiento de relaciones pacíficas entre los Estados.

Esas ideas forman la base de nuestra democracia y de nuestro verdadero deseo de reconciliación. Nos recuerdan la importancia del fomento de la cooperación, el compromiso y el consenso, al tiempo que nos alientan a dejar de lado nuestras diferencias y desacuerdos para alcanzar una prosperidad común. Si bien hemos sufrido muchas penurias a lo largo del camino y se ha generado mucho dolor, consideramos que ha llegado el momento de dejar de lado los temores. Opinamos que, de consuno, podemos transformar el territorio que ocupan Kosovo y Metohija —tan caro para ambos pueblos— para que pase de ser la tierra de las controversias a la tierra de la armonía.

Así pues, sumemos nuestras fuerzas y comencemos a prepararnos para el fin de este histórico viaje. Henry David Thoreau dijo que “todo empeño debe contar con la capacidad para recorrer la última milla, elaborar el último plan, soportar el esfuerzo de las últimas horas”, y añadió que esa es la virtud que debemos poseer si queremos mirar hacia el futuro convencidos de que llegaremos al final del camino. Esa es la tarea que nos corresponde ahora: imprimir el impulso y a continuación mantenerlo hasta lograr la

paz y la seguridad para todos gracias a un diálogo pacífico.

Esperar durante un período indeterminado de tiempo con la vaga esperanza de que al final una parte se rinda es la receta para congelar el limbo de Kosovo, y está claro que no es eso lo que quieren los interesados responsables. La única manera de avanzar es llegar a una avenencia justa que atienda los deseos y los intereses de nuestros dos pueblos. Ese es el objetivo de Serbia, y continuaremos trabajando hasta alcanzarlo, ya que no habría justificación alguna para detenernos antes de alcanzar ese acuerdo.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Jeremić por su declaración.

Tiene ahora la palabra el Sr. Skender Hyseni.

Sr. Hyseni (*habla en inglés*): Deseo aprovechar esta oportunidad, que agradezco, para dirigirme al Consejo de Seguridad con el fin de informarle sobre el firme progreso en todos los ámbitos que ha realizado mi país, la República de Kosovo, durante el período objeto de examen. La celebración del segundo aniversario de la independencia de mi país hace exactamente tres meses brindó otra ocasión solemne y oportuna para mirar hacia atrás y hacer inventario de los logros, el progreso, los principales acontecimientos y la evolución de Kosovo durante estos dos años de independencia.

El reconocimiento de Kosovo como Estado independiente y soberano ha continuado. Desde la celebración de las últimas deliberaciones del Consejo de Seguridad sobre Kosovo (véase S/PV.6264), otros tres países —el Reino de Swazilandia, la República de Vanuatu y la República de Djibouti— han reconocido la independencia de mi país. Deseo transmitir nuestro sincero agradecimiento a los pueblos y Gobiernos de esos países por apoyar el derecho legítimo del pueblo de Kosovo a la libertad y la independencia.

Con esos tres países, ya son 68 las naciones en todo el mundo que han reconocido oficialmente al Estado más joven del mundo. Sobre todo, Kosovo tiene la suerte de contar con el apoyo de países que aún no lo han reconocido, como los que han apoyado el ingreso de Kosovo al Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Me complace mucho informar al Consejo de que muchos otros países en todo el mundo han anunciado que pronto reconocerán a Kosovo o han

declarado que han puesto en marcha el procedimiento oficial de reconocimiento.

Internamente, desde el último debate del Consejo de Seguridad Kosovo ha experimentado una serie de avances positivos, así como algunos desafíos. La situación general de seguridad ha continuado en calma y estable. Los debates y los esfuerzos por concretar la perspectiva y la integración europeas de Kosovo han predominado durante el período objeto de examen. Como muestra de nuestro firme compromiso con el objetivo de formar parte de la Unión Europea y la OTAN, el Gobierno de la República de Kosovo ha puesto en marcha un proceso integral con las instituciones de la Unión Europea para dinamizar la perspectiva europea de Kosovo. De conformidad con nuestra Constitución, hemos creado recientemente un Ministerio de Integración Europea, institución que coordinará la labor de todos los ministerios respectivos relativa a requisitos específicos que emanen del proceso de integración europea. La creación del Ministerio y el rápido nombramiento del Ministro demuestran la gran importancia que la República de Kosovo otorga a su perspectiva europea.

Kosovo también apoya la perspectiva europea de todos los demás países de los Balcanes occidentales. En ese sentido, consideramos que la cooperación y la asistencia mutua entre los países de la región son fundamentales para una integración rápida en la Unión Europea de los siete países de los Balcanes occidentales.

La República de Kosovo ya ha comenzado a aplicar una amplia variedad de reformas ambiciosas para cumplir con los parámetros europeos necesarios. Naturalmente, entendemos que va a ser una empresa muy complicada. Opinamos que, al igual que a otros países de nuestra región, a Kosovo también debería invitársele pronto a entablar un diálogo sobre la liberalización de los visados con la Comisión Europea.

El comercio y la economía son otro sector importante en el que aspiramos a una perspectiva europea más concreta. El acuerdo comercial entre la República de Kosovo y la Unión Europea es uno de nuestros objetivos. Estamos esforzándonos para alcanzarlo. El 16 de abril, el Gobierno de la República de Kosovo entregó el cuestionario cumplimentado sobre relaciones comerciales con la Unión Europea. Esperamos que este trabajo y otra labor preparatoria

que se ha llevado a cabo a todos los niveles permitan a la Comisión empezar pronto las negociaciones.

El Gobierno de la República de Kosovo ha intensificado sus esfuerzos por afrontar y resolver muchas cuestiones de máxima importancia para nuestra economía: la justicia y la seguridad así como la lucha contra la delincuencia, la corrupción y las actividades delictivas transfronterizas. El Gobierno de la República ha creado un grupo de tareas especial para abordar las cuestiones de la corrupción y la delincuencia organizada. La Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo aporta una asistencia indispensable en los sectores de la policía y la justicia. Estamos trabajando en estrecha colaboración.

Quisiera recalcar en este sentido hasta qué punto es crucial la cooperación bilateral y regional para luchar contra la delincuencia organizada. Un ejemplo de estrecha cooperación para combatir las actividades transfronterizas ilícitas fue la reciente visita a Skopje del Ministro del Interior de Kosovo para reunirse con su homólogo de Macedonia. Aprovecharon la ocasión para corroborar el compromiso de ambos países de cooperar para luchar contra la delincuencia organizada y las actividades de delincuencia transfronteriza. El Gobierno de Kosovo ha condenado enérgicamente el incidente que ocurrió hace poco en Macedonia cerca de la frontera de Kosovo.

En cuanto a la economía, el Gobierno de la República de Kosovo firmó hace poco un contrato con el consorcio Bechtel-Enka sobre un gran proyecto para construir una autopista de Morine a Merdar. Ya han empezado las obras de construcción de la autopista de cuatro carriles, que conectará Kosovo con Albania al oeste y con Serbia al este. Esta autopista aportará a Kosovo —y a toda la región— un corredor sumamente provechoso que será muy útil para todos los países de los Balcanes occidentales y otros.

Por otra parte, también ha continuado la reestructuración de las compañías y empresas públicas y de propiedad social, ya sea a través de la privatización o de la concesión, como en el caso de la concesión para gestionar el Aeropuerto Internacional de Pristina. Otro gran proyecto crucial que se está llevando a cabo es la nueva planta eléctrica a base de carbón de Kosovo, que forma parte de la estrategia energética gubernamental.

Las instituciones de la República de Kosovo han continuado trabajando para mejorar las condiciones de

las zonas con comunidades minoritarias, especialmente las zonas de mayoría serbia. Para afrontar los nuevos desafíos, se ha proporcionado un apoyo mayoritario a los municipios recién creados y a los dirigentes recientemente elegidos de esos municipios. Durante el período que abarca el informe, tanto el Presidente Sejdiu como el Primer Ministro Thaci han seguido extendiendo la mano a la comunidad serbia con visitas frecuentes a los municipios de mayoría serbia. Las autoridades de la República de Kosovo han tendido la mano también a los retornados de Zallq y han condenado categóricamente los incidentes conexos.

Además, la descentralización basada en el plan Ahtisaari sigue siendo una prioridad política para todo el país. La Comisión Electoral Central de Kosovo ha previsto que se celebren elecciones municipales el 20 de junio para el municipio recién creado de Partesh, de mayoría serbia.

No obstante, es con renuencia que debo decir una vez más que, a través de su interferencia perturbadora y profundamente desestabilizadora, la República de Serbia ha continuado sin ayudar en nada. Ha seguido fomentando y apoyando estructuras ilegales en el norte. Las llamadas elecciones anunciadas que ha de organizar la República de Serbia en el norte de Kosovo son un nuevo ejemplo de interferencia irresponsable e inaceptable. Los actos de esa índole tienen por objeto menoscabar los esfuerzos por hacer cumplir el orden público como se señala en la estrategia general para el norte. Ante las reacciones y observaciones sumamente engañosas sobre la estrategia conjunta para el norte del Gobierno de Kosovo y Europa, quiero responder que todo lo que la estrategia se propone lograr son unas condiciones de vida prósperas y normales para todos los ciudadanos de Kosovo a lo largo y ancho del territorio de nuestro país. La normalidad a través del restablecimiento del orden público en todo mi país es algo que todos los kosovares desean independientemente de su etnia o religión. Nosotros estamos allí para proporcionárselo.

La cooperación bilateral con los vecinos, así como la cooperación regional, sigue siendo un aspecto al que la República de Kosovo confiere la máxima prioridad. La República de Kosovo mantiene muy buenas relaciones con sus vecinos inmediatos —Albania, Macedonia y Montenegro— y ha colaborado estrechamente en una amplia variedad de cuestiones de interés mutuo. Invitamos a la República de Serbia a que se una a los esfuerzos de otras naciones

de los Balcanes occidentales para crear un clima de cooperación y comprensión en la región, incluida la normalización de las relaciones con la República de Kosovo. Mi Gobierno está dispuesto a entablar conversaciones con Serbia sobre una larga lista de cuestiones de interés mutuo, como dos Estados independientes y soberanos. El diálogo ayudaría a aliviar la tensión y a normalizar las relaciones entre nuestros países.

El reciente descubrimiento en Serbia de una fosa común que contiene los cadáveres de cientos de albaneses kosovares ha dado lugar a una oleada de profunda tristeza, con miles de familias kosovares afectadas por interrogantes aún sin resolver relativos a los desaparecidos de la guerra de Kosovo. Es una desgracia que, incluso 11 años después de la guerra, el paradero de otras 1.862 personas siga sin conocerse. Hacemos un llamado a todos los interesados para que hagan todo lo posible por resolver por fin la cuestión de los desaparecidos.

Para concluir, quisiera recalcar el firme compromiso de Kosovo de convertirse en un miembro de la comunidad internacional que aporte la contribución que le corresponde. La República de Kosovo espera trabajar con todos los miembros del Consejo para promover los objetivos comunes de paz y seguridad internacionales. Una vez más, quisiera dar las gracias al Consejo por la oportunidad que me ha brindado de exponer las opiniones de la República de Kosovo.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Hyseni por su declaración.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Ebner (Austria) (*habla en inglés*): Deseo dar la bienvenida al Sr. Vuk Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, y al Sr. Skender Hyseni, Ministro de Relaciones Exteriores de Kosovo, y agradecerles sus declaraciones. Permítaseme, además, dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Lamberto Zannier, por haber presentado el informe que tenemos a nuestra disposición (S/2010/169) y por la importante contribución de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) a la paz y la estabilidad en Kosovo. Austria apoya plenamente los constantes esfuerzos de la

UNMIK para facilitar el diálogo entre todas las partes en un entorno muy complejo.

En el período transcurrido de diciembre a marzo y hasta la fecha se han realizado progresos, incluido el éxito de las recientes elecciones. Al mismo tiempo, persisten las dificultades en las esferas del desarrollo económico, la buena gobernanza, el estado de derecho y la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, y con respecto a la situación en el norte de Kosovo. A fin de garantizar la sostenibilidad y preservar los logros alcanzados hasta ahora, esperamos que la comunidad internacional siga concentrándose en estos ámbitos y recibir información sobre los progresos realizados. El marco estratégico común elaborado por la UNMIK y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo también contribuirá a este propósito.

Lamentablemente, aún no hay indicios de comunicación, mucho menos cooperación, entre los kosovares y los serbios. Tenemos la firme convicción de que, a pesar del desacuerdo fundamental respecto de las cuestiones de carácter jurídico y territoriales básicas, un enfoque pragmático es posible, viable y necesario por el bien de la población de Kosovo, independientemente de sus antecedentes étnicos. En este sentido, esperamos que ambas partes intensifiquen sus esfuerzos para encontrar soluciones pragmáticas a las cuestiones pendientes que afectan a la vida de las personas que viven en Kosovo. Esperamos que este pragmatismo también se aplique con respecto a los acuerdos para la participación de Kosovo en los foros regionales e internacionales, en consulta con las organizaciones respectivas.

Compartimos la evaluación de que la situación en el norte sigue siendo difícil. Creemos que necesitamos una reintegración gradual del norte en el resto de Kosovo, que sólo sucederá mediante el diálogo y la aceptación de las comunidades locales y de Belgrado. Acogemos con agrado los esfuerzos acelerados de la Unión Europea por aumentar su visibilidad y su presencia en el norte, en particular mediante el establecimiento de la Casa de la Unión Europea en Mitrovica Norte.

Acogemos con satisfacción los recientes controles de seguridad del tráfico comercial que pasa por las puertas 1 y 31 y el patrullaje conjunto de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) con la policía de Kosovo, así como la intención de la EULEX de seguir aumentando

su presencia y sus actividades a fin de abordar con más eficiencia los problemas en materia de estado de derecho en el norte de Kosovo, incluido el restablecimiento de todos los controles aduaneros. Respaldamos plenamente los esfuerzos de la EULEX por reintegrar a los magistrados y los fiscales serbokosovares y albanokosovares en el tribunal de Mitrovica así como los debates a fondo sobre esta cuestión con las autoridades de Belgrado y Pristina. Creemos que la reintegración de los magistrados locales debería figurar entre las máximas prioridades de la comunidad internacional para el norte. Ello ofrecerá la posibilidad de impartir justicia en una zona donde se ha denegado durante mucho tiempo.

Nos alienta la relativa calma existente en cuanto a la situación de seguridad y la disminución de las tensiones entre las comunidades. En este contexto, Austria apoya las medidas adoptadas por la OTAN para reestructurar la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y reducir sucesivamente el número de efectivos en Kosovo, lo cual también aumentará la responsabilidad local. Austria, que actualmente es el mayor contribuyente a la KFOR que no es miembro de la OTAN está decidida a mantener este firme compromiso con la operación. Además, Austria seguirá proporcionando hasta 30 expertos a la EULEX.

Austria también quisiera poner de relieve las valiosas contribuciones de la Misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Kosovo en apoyo del desarrollo de las instituciones democráticas, en particular su constante asistencia a la Comisión Electoral Central y para supervisar, proteger y promover los derechos humanos, incluidos los derechos de las comunidades. Como se señala en el informe del Secretario General y de acuerdo con una reciente evaluación de la OSCE, la aplicación de las estrategias de retorno sigue encarando una serie de dificultades y necesitaría un mayor compromiso político, que lleve al logro de resultados sostenibles.

Por último, permítaseme reiterar la importancia de trabajar con miras a un futuro común para todos los países de los Balcanes occidentales en la Unión Europea. Este mensaje se reconfirmó una vez más en un seminario de expertos de alto nivel organizado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Austria, Michael Spindelegger, con la participación del Ministro Suplente de Relaciones Exteriores de Grecia, Dimitris Droutsas y el Director General de la Comisión

Europea, Michael Leigh, que tuvo lugar en Viena el 12 de mayo. Los expertos de los Balcanes occidentales y de la Unión Europea abordaron los retos políticos, económicos y sociales de los Balcanes occidentales en vista de su integración en la Unión Europea. Estos debates y algunas propuestas formuladas deberían estimular el debate sobre la ampliación futura de la Unión Europea, con ocasión de la conferencia de Sarajevo, que tendrá lugar el 2 de junio.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Lamberto Zannier, por su informe. Doy la bienvenida al Excmo. Sr. Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia a este debate, y le doy las gracias al Sr. Hyseni por su declaración.

Para empezar, Uganda desea felicitar a la UNMIK por sus constantes esfuerzos por promover la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región. Nos alienta que la situación de seguridad general en Kosovo durante el período que cubre el informe haya permanecido en relativa calma. Felicitamos a la UNMIK por su participación dinámica con todas las comunidades, así como a las autoridades de Pristina y Belgrado y los agentes internacionales a fin de promover la paz y la estabilidad en Kosovo. Estamos convencidos de que la UNMIK desempeña una labor decisiva en cuanto a apoyar a las comunidades minoritarias, alentar la reconciliación y facilitar el diálogo y la cooperación regional.

Acogemos con satisfacción la disposición de las autoridades del norte de Kosovo de cooperar con la UNMIK para resolver los problemas prácticos sobre el terreno. Es importante avanzar en los debates sobre las cuestiones prácticas, a pesar de las diferencias políticas. Con este fin, felicitamos a la UNMIK por haber entablado el diálogo con ambas partes y haber creado grupos de tareas a fin de promover la despolitización de los problemas y el respeto de las reglas y los procedimientos establecidos.

Alentamos a los dirigentes de ambas partes a que se comprometan a participar en el diálogo y evitar las provocaciones. Hay que esforzarse al máximo por promover la coexistencia pacífica. La persistencia de los incidentes relacionados con la seguridad perpetúa la inseguridad entre las comunidades minoritarias.

Es importante que se haga comparecer ante la justicia a los responsables de actos de violencia a fin de fomentar un sentimiento de seguridad entre las comunidades minoritarias. En este sentido, pedimos a todas las partes que ejerzan la moderación, el respeto mutuo y la tolerancia para poder vivir en armonía.

Por tanto, acogemos con beneplácito el mensaje de paz pronunciado por el Presidente de Serbia durante su visita al monasterio de Dečani para celebrar la Navidad Ortodoxa, en el que insta a todas las personas, independientemente de su identidad, a que reconcilien sus diferencias en aras de un futuro común. Este es el tipo de mensaje que necesitamos de los dirigentes para fomentar la paz y el diálogo.

Mi delegación celebra la cooperación entre la UNMIK y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho (EULEX) en materia de intercambios de información y de coordinación sobre cuestiones de interés mutuo. Esta cooperación es vital, y alentamos su fortalecimiento en el marco de la resolución 1244 (1999).

La KFOR desempeña un papel complementario importante para mantener un entorno seguro en general. En este sentido, encomiamos los esfuerzos de la UNMIK, en coordinación con la EULEX y la Fuerza de Kosovo, para alentar a ambas partes a que encuentren una solución sostenible y pacífica.

Encomiamos a la UNAMIK por facilitar las actividades de la UNESCO y el acuerdo sobre cuestiones de suministro de energía eléctrica. Estas actividades son importantes en la medida en que fomentan la confianza y dan pie a un mejor entendimiento entre las comunidades. Por consiguiente, alentamos a la UNAMIK a que prosiga, en coordinación y cooperación con los agentes locales e internacionales pertinentes, sus esfuerzos por abordar las necesidades críticas de los servicios sociales.

La cooperación regional desempeña un importante papel en la promoción del desarrollo. Por lo tanto, alentamos a las autoridades en Pristina y Belgrado a que trabajen juntas para lograr ese objetivo. Estamos convencidos de que la UNAMIK sigue desempeñando un papel importante en la facilitación del compromiso de Kosovo en los foros internacionales y regionales. Exhortamos a la comunidad internacional a que siga apoyando la importante labor de la UNAMIK, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

Para concluir, encomiamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Lamberto Zannier, y al personal de la UNAMIK, por su buen trabajo.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Excmo. Sr. Vuk Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, y le agradezco su declaración. Agradezco asimismo al Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General para Kosovo, su exposición informativa, y al Sr. Skender Hyseni sus observaciones.

Como el Brasil declaró en anteriores ocasiones, el objetivo de la resolución 1244 (1999) era ofrecer un marco jurídico para una solución negociada a la controversia sobre el estatuto futuro de Kosovo. Además, en ella se reconoce de manera expresa la necesidad de respetar la integridad territorial y la soberanía de la ex República Federativa de Yugoslavia. La resolución sigue estando vigente y, por lo tanto, sigue siendo el parámetro fundamental que guía la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo y los esfuerzos internacionales por resolver la controversia. A este respecto, esperamos con interés el resultado de las gestiones llevadas a cabo en La Haya sobre este asunto. Nuestro objetivo primordial debe seguir siendo la búsqueda de un acuerdo negociado sobre el estatuto final de Kosovo.

Nos sentimos satisfechos por el hecho de que la situación de seguridad sobre el terreno siga en gran medida siendo tranquila. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) sigue desempeñando un importante papel en la promoción del compromiso entre Belgrado y Pristina así como con las partes interesadas correspondientes.

También es positivo que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo siga activamente realizando esfuerzos por apoyar la estabilidad en ese país. Tomamos nota con satisfacción del nombramiento por la Unión Europea de un facilitador encargado de proteger el legado religioso y cultural de la Iglesia Ortodoxa Serbia.

Sin embargo, el riesgo de que se recrudezcan las tensiones étnicas en el norte de Kosovo no ha desaparecido. Los ataques de los que se ha informado contra repatriados serbios en algunas localidades, por ejemplo, son bastante perturbadores, y no deben tolerarse. Independientemente de la posición que uno adopte sobre el estatuto de Kosovo, ahora o en el

futuro, todos los afectados deben asegurar que se trata de un lugar en el que la tolerancia étnica y el multiculturalismo permiten una coexistencia pacífica entre las comunidades. Instamos a la Fuerza de Kosovo y al Servicio de Policía de Kosovo a que redoblen su vigilancia para impedir nuevos incidentes violentos.

Las continuas controversias en relación con la prestación de servicios a la población también son preocupantes. Apoyamos totalmente el llamamiento del Secretario General a todas las partes para que den prueba de apertura y flexibilidad al respecto. En esta coyuntura el pragmatismo es lo que sirve mejor a la población. Despolitizar los problemas ayudará a encontrar soluciones o, al menos, algún *modus vivendi* que aborde las necesidades prácticas de los ciudadanos de a pie. Los grupos de trabajo que facilitó la UNMIK sobre cuestiones de interés para las comunidades locales en el norte de Kosovo muestran que esa cooperación es posible.

La plena cooperación con la UNMIK también es necesaria. Es de lamentar que Pristina no consultara a la Misión en la preparación y anuncio de su “estrategia para el norte de Kosovo”. Las autoridades kosovares deben tener siempre en cuenta que el Consejo de Seguridad confirió a la Misión la autoridad de administrar Kosovo en su totalidad.

En los Balcanes occidentales, al igual que en cualquier otro sitio, no existe sustituto para el diálogo y la negociación cuando surgen las diferencias y, en interés de la población, tienen que ser superadas. Esperamos que el compromiso permanente y la plena cooperación con la UNMIK, por todas las partes interesadas, abra el camino para un enfoque transparente e inclusivo que tenga por objetivo abordar las cuestiones pendientes. También esperamos que la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia ayude a todas las partes a lograr una solución justa.

El Brasil seguirá apoyando la labor del Representante Especial en la aplicación del mandato de la UNMIK, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

Sr. Okuda (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Lamberto Zannier, por su exposición informativa completa. También quisiera dar una calurosa bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Jeremić de Serbia y al Ministro de Relaciones Exteriores Hyseni de Kosovo.

El Japón valora en gran medida las contribuciones hechas sobre el terreno por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), la Fuerza de Kosovo y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en apoyo de un Kosovo y una región de los Balcanes occidentales multiétnicos y democráticos. Asimismo, apreciamos la dirección del Sr. Zannier en la mediación de la comunicación entre Pristina y Belgrado y entre Pristina y las provincias septentrionales. En cuanto a la actual situación sobre las instituciones que gobiernan en el norte de Kosovo, estimamos que es esencial evitar las complicaciones, manteniendo un diálogo con la comunidad serbia. En este sentido, valoramos altamente la visita del Sr. Zannier al norte de Kosovo y sus diálogos tanto con los dirigentes albanokosovares como con los albanoserbios para abordar problemas prácticos.

Establecer el estado de derecho entre las diferentes etnias se cuenta entre las máximas prioridades en Kosovo, en particular para abordar cuestiones como la delincuencia organizada y la corrupción. En este sentido, el diálogo entre Pristina y Belgrado es esencial. Encomiamos el papel que tanto la UNMIK como la EULEX desempeñan al respecto.

Tomamos asimismo nota del ligero incremento de regresos de los desplazados internos. Además, nos sentimos preocupados por los incidentes esporádicos que tienen por objeto las minorías, que siguen presentando obstáculos físicos y psicológicos a los regresos sostenibles. Instamos urgentemente a que todas las partes pertinentes sigan realizando esfuerzos y cooperando para fomentar el regreso de las minorías. El Japón seguirá apoyando la participación de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos en el regreso de los desplazados internos.

En lo que atañe al fortalecimiento de la estabilidad y prosperidad en la región de los Balcanes occidentales, es fundamental impulsar la perspectiva europea mediante la cooperación regional. Comparto las preocupaciones del Secretario General, planteadas en su informe (S/2010/169), e insto a todas las partes a que ejerzan mayor flexibilidad para que puedan abordarse sus intereses comunes, junto con la participación de Kosovo en los foros internacionales.

Por ser un Estado que apoya la seguridad humana, el Japón siempre ha alentado los esfuerzos de

los organismos internacionales de ayuda, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en pro de una coexistencia pacífica e interétnica y un desarrollo sostenible. Un enfoque centrado en la dimensión humana es particularmente relevante en las provincias septentrionales y ofrece la debida atención a la reducción del nivel de vulnerabilidad entre la población. También hemos celebrado una serie de consultas bilaterales con Kosovo sobre la construcción de la nación. El progreso de Kosovo en el fomento de sus capacidades institucionales es alentador.

El Japón sigue comprometido a ayudar a Kosovo a desarrollarse como un país dinámico, multiétnico y plenamente democrático, y a cooperar con Serbia y otros países de la región en el fortalecimiento de la estabilidad y la prosperidad en toda la región de los Balcanes occidentales, en especial, Kosovo.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: La delegación de China le da las gracias por la organización de la sesión de hoy. Acogemos con beneplácito el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2010/169), y agradecemos al Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General para Kosovo, su exposición informativa. Escuchamos muy atentamente las declaraciones formuladas por el Sr. Vuk Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, y el Sr. Hyseni.

Aunque aún hay numerosos factores de desestabilización en Kosovo, últimamente se ha podido evitar un deterioro de la situación, que permanece relativamente estable, lo que nos alegra. Confiamos en que gracias a la mediación en curso, la UNMIK continuará alentando a las partes a que entablen el diálogo y promuevan la reconciliación y la coexistencia pacífica entre las distintas comunidades de la región. En el futuro, la UNMIK deberá mantenerse especialmente vigilante ante la repercusión de la estrategia para el norte de Kosovo en la población local una vez que se aplique, a fin de que se pueda reaccionar con prontitud.

La situación en Kosovo es compleja y delicada. Afecta a la paz y la estabilidad en todo el territorio de los Balcanes y, de hecho, en toda Europa. China respeta la integridad territorial de Serbia y recomienda que los problemas de Kosovo se resuelvan de conformidad con los propósitos y principios contenidos

en la Carta de las Naciones Unidas y sobre la base de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Seguimos considerando que una solución aceptable para ambos interesados es la mejor manera de resolver los problemas que afectan a Kosovo, y debería ser también el objetivo de todas las partes interesadas.

Tomamos nota de que la UNMIK se ha reconfigurado y se ha reducido. A nuestro juicio, el ajuste de la UNMIK no está vinculado a la cuestión del estatuto de Kosovo y no debería afectar a la posición neutral de las Naciones Unidas. La UNMIK debe seguir ejecutando su mandato, de conformidad con la resolución 1244 (1999) y los documentos pertinentes. Tenemos plena confianza en que la UNMIK seguirá fortaleciendo la comunicación con Serbia y Kosovo y cumpliendo su función proporcionando la coordinación e interponiendo sus buenos oficios para buscar una solución apropiada a los problemas de Kosovo, facilitar el retorno de las comunidades minoritarias, proteger el patrimonio cultural y religioso y mantener la seguridad y la estabilidad en todo el territorio de los Balcanes.

Pedimos a las partes interesadas que respalden a la UNMIK en estos esfuerzos. Confiamos en que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) seguirá desempeñando su papel, bajo la égida de las Naciones Unidas, en el contexto de neutralidad establecido de conformidad con la resolución 1244 (1999). Confiamos en que la Misión cooperará con la UNMIK y, por consiguiente, desempeñará la función que le corresponde en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Permitaseme dar las gracias al Sr. Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, y al Sr. Skender Hyseni, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kosovo, por su presencia y sus declaraciones. Deseo encomiar la labor del Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General, así como de todos los miembros de su Misión.

Más de dos años después de su declaración de independencia, Kosovo sigue avanzando, estabilizando sus instituciones y demostrando su decisión de respetar las normas europeas. Un creciente número de Estados se suman a los que ya han reconocido la independencia de Kosovo. Estos reconocimientos, 68 hasta la fecha, de los cuales 22 provienen de países miembros de la

Unión Europea, permiten a este joven Estado consolidarse y ocupar su lugar en el escenario internacional.

El estatuto de Kosovo ya ha sido objeto de interminables negociaciones bajo distintos patrocinios. Estas negociaciones, en las que se han explorado todas las vías posibles, han permitido constatar la imposibilidad de lograr una solución de avenencia mutuamente aceptable. En este contexto, la independencia, que es la expresión de la voluntad de la gran mayoría del pueblo kosovar, era la única solución. Este es un hecho innegable e irrevocable.

Como señala el Secretario General en su informe (S/2010/169), la situación de seguridad sobre el terreno ha mejorado, y han disminuido los incidentes durante el período que abarca el informe. Nos congratulamos por ello, pero cualquier incidente, ya sea un caso de delito común o de violencia entre comunidades e independientemente de que estén dirigidos contra albaneses o serbios, es inaceptable. Las autoridades de Kosovo, con el apoyo de la Misión de las Naciones Unidas por el Estado de Derecho en Kosovo, deben enjuiciar a los responsables de estos delitos e intensificar los esfuerzos en este ámbito.

La cooperación regional también aumenta debido a un diálogo más fácil entre los políticos y la sociedad civil en todos los Balcanes occidentales. A este respecto, pedimos a los dirigentes serbios y kosovares que aprovechen las oportunidades que faciliten su participación conjunta en las reuniones regionales.

Si bien a nuestro juicio la presencia futura de Serbia y Kosovo en la Unión Europea está asegurada, es igualmente obvio que ello no podrá concretarse hasta que ambos países hayan encontrado las vías para entablar el diálogo y tener una vecindad más pacífica y hayan aprendido las experiencias de una realidad que va más allá de una retórica vana y peligrosa. Como han señalado nuestro Ministro de Relaciones Exteriores y el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Europea, no se trata de una condición, sino de una necesidad política.

Kosovo debe concentrarse en sus prioridades básicas y seguir promoviendo el estado de derecho y la buena gobernanza. Pedimos al Gobierno de Kosovo que haga el máximo por las personas que pertenecen a las minorías nacionales. Estos esfuerzos conjuntos permitirán a Kosovo avanzar por el camino hacia su incorporación en la Unión Europea.

Francia seguirá asignando a la situación en Kosovo máxima prioridad y promoviendo, en la medida de lo posible, el diálogo entre Serbia y Kosovo y su mutuo acercamiento europeo.

Sr. Barbalić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): En nombre de la delegación de Bosnia y Herzegovina, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por su amplio informe (S/2010/169) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También quisiera dar las gracias al Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General para Kosovo, por haber presentado el informe. Acogemos con agrado la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, el Excmo. Sr. Vuk Jeremić, así como del Sr. Skender Hyseni en esta sesión.

Tomamos nota con reconocimiento de que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, que opera en el marco de la resolución 1244 (1999), sigue cumpliendo con éxito su objetivo estratégico, a saber, promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Celebramos y encomiamos en particular los esfuerzos de la UNMIK por alentar el proceso de reconciliación y facilitar el diálogo constructivo y la cooperación regional, así como por su insistencia en la mediación entre las comunidades y su apoyo a las comunidades minoritarias.

En este contexto, consideramos que los esfuerzos para estimular el diálogo entre comunidades y fomentar la confianza entre las partes revisten especial importancia en cuanto a los retornos. Si bien el número de retornos voluntarios de las minorías sigue siendo bajo, nos alienta que haya habido un aumento frente a la cifra de 2008. Además, al poner de relieve la importancia de proporcionar condiciones propicias para un retorno sostenible, celebramos los esfuerzos de la UNMIK para crear equipos de tareas, con el objetivo principal de reducir la tensión y señalar a la atención las necesidades comunes.

Además, durante el período que comprende el informe, la UNMIK siguió facilitando las actividades de la Comisión para la Reconstrucción y la Ejecución, dirigida por el Consejo de Europa, con el propósito de reconstruir los lugares religiosos y culturales. Asimismo, acogemos con agrado el anuncio de la Unión Europea del nombramiento del jefe de la Oficina

de Enlace de Grecia en Pristina como facilitador en esa esfera, e instamos a los interesados a que celebren consultas constructivas dirigidas por el facilitador.

Bosnia y Herzegovina estima que el fortalecimiento del estado de derecho en Kosovo reviste gran importancia. Por consiguiente, acogemos con beneplácito las iniciativas de la UNMIK, así como de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que operan en el marco del estatuto neutral de las Naciones Unidas, en este sentido. Asimismo, apoyamos la práctica existente de cooperación y coordinación entre la UNMIK, la EULEX, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la OTAN —esta última encarnada en el contingente de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR)— y esperamos que esta práctica continúe. Además, señalamos que, durante el período que abarca el informe, la transición de la KFOR a una presencia disuasiva se llevó a cabo de manera escalonada, por fases, tal como se explica en el informe del Secretario General.

Para concluir, Bosnia y Herzegovina desea reiterar que la estabilidad y la seguridad en Kosovo son importantes para alcanzar la paz y la prosperidad duraderas en nuestra región. Consideramos que la comunidad internacional debe continuar desempeñando un importante papel en apoyo de las aspiraciones de los países de la región para su integración en las estructuras europea y euroatlántica. Al mismo tiempo, consideramos que los países de la región deben continuar su cooperación con la comunidad internacional para lograr esos objetivos. Para concluir, deseamos reiterar que Bosnia y Herzegovina otorga gran importancia a la promoción de las buenas relaciones y la cooperación con nuestros vecinos.

Sr. Isoze-Ngondet (Gabón) (*habla en francés*): Para comenzar, el Gabón acoge con satisfacción la presencia entre nosotros del Excmo. Sr. Vuk Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia. Le transmitimos nuestra disposición a continuar reforzando los vínculos de amistad y cooperación entre nuestros dos países y a trabajar con el objetivo de alcanzar un arreglo pacífico de la controversia que estamos examinando.

Asimismo, mi delegación desea dar las gracias al Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General, por la claridad y la calidad de su exposición informativa acerca del informe del

Secretario General (S/2010/169) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Lo felicitamos y le expresamos nuestro agradecimiento por su compromiso con la paz y la estabilidad en Kosovo.

Este informe, continuación del S/2010/5, que fue la base de nuestro debate del 22 de enero (véase S/PV.6264), ofrece una evaluación de las actividades llevadas a cabo desde entonces por la UNMIK y la evolución de la situación sobre el terreno. Entre otras cosas, se refiere a la situación política y de seguridad, el retorno de los desplazados y los refugiados, la consolidación del estado de derecho, los derechos humanos y la protección del patrimonio cultural y religioso.

Mi delegación reitera su apoyo al papel fundamental que desempeña la UNMIK para alentar y facilitar el diálogo y la reconciliación entre las distintas comunidades de Kosovo, así como con Pristina y Belgrado. Asimismo, agradecemos la gran labor que llevan a cabo sobre el terreno la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Fuerza de Kosovo para coordinar sus actividades operacionales y estratégicas.

El Gabón siempre ha abogado por el diálogo y la cooperación para el arreglo pacífico de las crisis y los conflictos. Seguimos considerando que ambos instrumentos son imprescindibles para alcanzar la paz y la estabilidad en Kosovo y en toda la región. En ese sentido, instamos a ambas partes a que reanuden los debates sobre cuestiones controvertidas para arreglar sus diferencias, teniendo en cuenta la seguridad de toda la región.

Como señalamos en el debate celebrado el 22 de enero, apoyamos el mantenimiento de la presencia de la UNMIK en Kosovo hasta que se llegue a una solución definitiva de la controversia. Aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestro respaldo de la soberanía y la integridad territorial de la República de Serbia. Además, cabe recordar que la resolución 1244 (1999) sigue constituyendo la base jurídica de toda iniciativa de paz con respecto a esta cuestión. Así pues, el plan elaborado por el Secretario General supone una importante contribución a la búsqueda de una solución pacífica y negociada de la cuestión de Kosovo.

El Gabón, al igual que muchos otros países, considera que el reconocimiento definitivo del estatuto

de Kosovo por la comunidad internacional debe basarse en las normas establecidas para los procesos de libre determinación. En ese sentido, mi país espera con interés la decisión de la Corte Internacional de Justicia de conformidad con la solicitud que la Asamblea General hizo en su resolución 63/3.

Sr. Puente (México): Quisiera, al igual que otras delegaciones, dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Vuk Jeremić y agradecerle sus palabras. También quisiera agradecer al Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General para Kosovo, la presentación del informe del Secretario General (S/2010/169), y al Sr. Skender Hyseni su intervención.

Mi país ha observado la adecuación del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) a las circunstancias en el terreno y celebramos que la coordinación con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) se haya consolidado bajo el marco que brinda la resolución 1244 (1999). Dicha resolución es el marco legal para lograr una solución de la situación en Kosovo y para contribuir a la estabilidad de los Balcanes.

En el informe del Secretario General se indica que la situación de seguridad en Kosovo es tranquila pero frágil, y se nos advierte sobre el posible aumento de las tensiones en la región norte. Ello obliga a que la UNMIK continúe en el terreno para garantizar cinco áreas clave —la seguridad, la estabilidad, los derechos humanos, la mediación entre las comunidades y la asistencia humanitaria y el desarrollo— y que su mandato siga contando con el apoyo de las partes, del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional.

Las Naciones Unidas constituyen el foro para promover una solución pacífica de la situación en Kosovo que sea aceptable para las partes. Dicha promoción, sin embargo, se debe dar en colaboración con organizaciones regionales como la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa. En el pasado, hemos señalado que las Naciones Unidas deben fortalecer sus relaciones estratégicas con organizaciones regionales, en el marco del Capítulo VIII de la Carta, a fin de cooperar para la prevención y la atención oportuna de los conflictos regionales y la consolidación de los derechos humanos y del estado de derecho. Es por ello que nuevamente alentamos a que se fortalezca la

cooperación entre la UNMIK, la EULEX y otras organizaciones regionales para apoyar a las comunidades minoritarias, solucionar conflictos intercomunitarios y fomentar la reconciliación, el diálogo y la cooperación regional, así como para incentivar el desarrollo de Kosovo.

En materia de seguridad, observamos que desde el más reciente debate en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.6264), la situación en Kosovo no ha mejorado, en particular en su región norte. Aunque en el informe se indica que el número de incidentes ha disminuido, a mi delegación le preocupa que esta situación siga siendo un factor de inestabilidad y un obstáculo para el regreso de los refugiados de las comunidades minoritarias. Reafirmamos nuestro apoyo a la labor de la UNMIK en la promoción de medidas de fomento de la confianza, su asistencia a las comunidades en la búsqueda de la reconciliación, la facilitación del diálogo para atender problemas de interés común y el fomento de su desarrollo.

Con respecto a la situación particular en el norte de Kosovo, mi delegación considera indispensable que, en el diseño y la instrumentación de programas relacionados con la integración de las minorías, las partes otorguen prioridad a la protección de los derechos humanos y mantengan un diálogo abierto y de cooperación con la UNMIK. Todo ello contribuirá a la transparencia, a la inclusión de los actores interesados, a la efectividad de dichos programas en beneficio de la población y a la prevención de posibles brotes de violencia.

En lo que corresponde a la situación de los desplazados, si bien algunos municipios de Kosovo han puesto en marcha estrategias de regreso para 2010, falta establecer las condiciones necesarias para que éste sea seguro, tales como la seguridad, el acceso a los servicios públicos, el derecho a la vivienda y a la propiedad y las oportunidades socioeconómicas y de desarrollo. Un aspecto positivo de la UNMIK en esta materia ha sido su apoyo para establecer grupos de trabajo comunitarios dedicados a establecer dichas condiciones. No obstante, es oportuno recordar que, de conformidad con la resolución 1244 (1999) —especialmente con el derecho internacional humanitario, el de los derechos humanos y el de los refugiados— las partes están obligadas a establecer un entorno favorable que permita el regreso seguro, voluntario y sin discriminación de toda la población que así lo desee. Alentamos nuevamente a la UNMIK a

fortalecer su coordinación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, las instituciones locales y otros organismos humanitarios en el terreno, a fin de contribuir a lograr estos objetivos.

En lo que atañe al estado de derecho y a los derechos humanos, mi delegación encomia la cooperación entre la UNMIK y la EULEX para promover el fortalecimiento de las instituciones de impartición de justicia y de derechos humanos en Kosovo, con el fin de asegurar que la población civil, incluidas las comunidades minoritarias, tenga acceso pleno a la justicia y que las víctimas cuenten con una atención adecuada.

Reconocemos el valor del fomento del estado de derecho para combatir la impunidad y para la rendición de cuentas, para conciliar intereses divergentes, también para incentivar el proceso de reconciliación entre las comunidades y para resarcir los daños causados por violaciones a los derechos humanos. Por esas razones, alentamos a la UNMIK para que siga mediando y brindando apoyo a las autoridades serbias y al Comité Internacional de la Cruz Roja para que siga realizando investigaciones forenses y sobre desaparecidos. Reconocemos, asimismo, las funciones esenciales que desempeña la UNMIK, junto con la EULEX, para la protección del patrimonio cultural y religioso de Kosovo, y apreciamos el nombramiento de un facilitador de la Unión Europea.

Por último, en lo que respecta a la cuestión sobre la declaración unilateral de independencia de Kosovo, deseo reiterar la posición de mi país en el sentido de que este es un asunto que ha sido sometido a la consideración de la Corte Internacional de Justicia. Hasta en tanto la Corte no se pronuncie, es plenamente vigente para este caso el principio sobre el respeto de la soberanía e integridad territorial que nos impone a todos los Estados Miembros la Carta de las Naciones Unidas. México ha sido un firme y constante promotor de los principios de la justicia y del derecho internacional que consagra la Carta de las Naciones Unidas, así como de la labor de la Corte Internacional de Justicia. En ese sentido, esperamos con atención la decisión de la Corte.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros colegas del Consejo de Seguridad al dar la bienvenida al Representante Especial del

Secretario General, Sr. Lamberto Zannier; al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Vuk Jeremić, y al Ministro de Relaciones Exteriores de Kosovo, Sr. Skender Hyseni, al Salón del Consejo hoy y agradecerles sus declaraciones. Quisiera encomiar en particular la importante labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) destinada a promover la estabilidad y la reconciliación en Kosovo y dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zannier, por su constante liderazgo y su ardua labor.

El apoyo del Reino Unido a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kosovo es inquebrantable. Nos complace que, desde el más reciente informe del Secretario General (S/2010/169), otros cuatro Estados Miembros de las Naciones Unidas hayan reconocido a Kosovo, con lo cual el total asciende a 68. También quisiera reconocer el segundo aniversario de la independencia de Kosovo, que tuvo lugar en febrero de este año.

Nos complace observar que en los últimos meses se han seguido registrando progresos en Kosovo. Tras las elecciones locales, el Gobierno de Kosovo estableció cuatro de los seis nuevos municipios con mayoría de serbokosovares previstos en la propuesta integral de Acuerdo sobre el estatuto de Kosovo del ex Enviado Especial de las Naciones Unidas, Sr. Ahtisaari, (S/2007/168/Add.1). Los dos municipios restantes se deberán establecer más adelante este año, después de las elecciones para municipios y alcaldías que se celebrarán en Partesh/Parteš el 20 de junio y en Mitrovica Norte en el otoño. Esto demuestra el verdadero compromiso del Gobierno de Kosovo de mejorar la vida diaria de las comunidades minoritarias. Alentamos a los residentes de Partesh/Parteš y de Mitrovica Norte a que participen en estas elecciones y aprovechen las ventajas que la descentralización ofrecerá a las comunidades locales. Estas incluyen un mayor acceso a servicios públicos, más control sobre los recursos que les proporciona el Gobierno de Pristina y una voz más potente para que las instituciones de Kosovo encargadas de adoptar decisiones y las organizaciones internacionales que respaldan su desarrollo escuchen las preocupaciones legítimas de los residentes.

Tomamos conocimiento de la conclusión del Secretario General de que en Kosovo no se ha registrado un aumento en el número de incidentes

violentos causados por motivos étnicos. Dado que en el último período examinado se observó una disminución en el número de incidentes de seguridad, nos complace comprobar que esta tendencia positiva ha continuado. Además, contribuye a crear el entorno adecuado para la transición de la Fuerza de Kosovo a una presencia de disuasión.

Sin embargo, es importante que Kosovo adopte más medidas para mejorar sus normas respecto de la gobernanza y del estado de derecho. Esto es esencial si Kosovo desea ponerse a la altura de los progresos logrados por sus vecinos en lo referente a la integración europea. El Reino Unido respalda los esfuerzos destinados a ayudar a los kosovares de todas las comunidades en la reconstrucción y a que regresen a los hogares en los que residían antes del conflicto.

La capacidad de todas las comunidades de Kosovo de vivir con seguridad y dignidad es de importancia fundamental. El incidente ocurrido recientemente en Zallq/Žac fue grave y debe ser condenado. En Kosovo no hay lugar para la violencia. Todas las partes se han comprometido en este sentido, y esperamos que Pristina cumpla este compromiso y que otros respondan en forma moderada al incidente.

Alentamos firmemente a que se intensifique la cooperación entre Belgrado y Pristina en cuestiones prácticas y nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General en favor de la flexibilidad y del pragmatismo en la búsqueda de soluciones. Esto solamente puede beneficiar a todas las comunidades de Kosovo. También es importante que todas las partes sigan respondiendo a los males del pasado a fin de promover la reconciliación y las relaciones regionales. En ese sentido, el Reino Unido encomia la reciente cooperación en lo que respecta a personas desaparecidas, que ha permitido descubrir una fosa común en Serbia. También acogemos con beneplácito la resolución reciente adoptada por el Parlamento de Serbia de condenar la matanza de Srebrenica. Ambas son medidas positivas.

El Reino Unido respalda con firmeza el objetivo de Serbia de ser miembro de la Unión Europea. Alentamos a Serbia a que dedique todos sus recursos a lograr avances en este camino. El desacuerdo continuo sobre las cuestiones del estatuto únicamente servirá como distracción en el logro de este importante objetivo estratégico.

El Reino Unido apoya la valiosa labor que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) realiza en Kosovo. Es importante que Belgrado y Pristina sigan cooperando estrechamente con la EULEX para que el estado de derecho, normas más elevadas de gobernanza y la justicia puedan aplicarse en todas las comunidades de Kosovo. Las medidas que se adopten para lograr el pleno funcionamiento del tribunal de Mitrovica sería una demostración clara de esa cooperación.

La UNMIK también sigue realizando una labor útil en Kosovo, particularmente en apoyo a las comunidades minoritarias. No obstante, es importante seguir examinando atentamente el tamaño y los recursos de la UNMIK para garantizar que estén proporcionados de acuerdo con sus responsabilidades.

Kosovo ha establecido su posición como Estado independiente viable con el apoyo de la Unión Europea en favor de su integración europea. El Reino Unido sigue comprometido a trabajar con Kosovo, Serbia y la comunidad internacional en general para promover la estabilidad, la reconciliación, la cooperación regional y el progreso económico para que Kosovo pueda avanzar hacia una perspectiva de la Unión Europea en forma paralela con sus vecinos.

Sra. Anderson (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permitaseme comenzar dando la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Kosovo, Sr. Hyseni, y al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Jeremić, al Consejo hoy. Permitaseme también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zannier, por su exposición amplia y excelente. Los Estados Unidos valoran profundamente la labor que él y su equipo realizan en apoyo de la paz y la seguridad.

El 17 de febrero se celebró el segundo aniversario de Kosovo, una oportunidad para señalar la evolución de Kosovo como una república abierta, multiétnica y democrática. Sesenta y ocho países ya han reconocido a Kosovo, y los Estados Unidos felicitan a Kosovo y a sus ciudadanos por los progresos que han logrado para fortalecer su democracia y sus instituciones de gobierno y contribuir a la estabilidad en los Balcanes durante estos dos años.

Teniendo presente esto, quisiera centrarme en cinco aspectos. En primer lugar, nos complacen los progresos alcanzados por el Gobierno de Kosovo para fortalecer su capacidad institucional al buscar el

desarrollo democrático, la estabilidad regional y la integración euroatlántica. Las autoridades de Kosovo construyen sobre los cimientos sólidos de las elecciones municipales celebradas en el último otoño aplicando el proceso de descentralización incluido en el plan Ahtisaari, que mejorará la gobernanza y potenciará a todas las comunidades. Con ayuda del gobierno central, los alcaldes recientemente elegidos y los municipios donde los serbios son mayoría están estableciendo estructuras para la buena gobernanza y acudiendo a la población para dar respuesta a las necesidades locales. En abril, el Vicesecretario de Estado, Sr. Steinberg, se reunió con estos alcaldes serbios. Los encontró entusiastas respecto de la descentralización y los recursos que les proporciona. Encomiamos a estos dirigentes con mentalidad de avanzada de la comunidad serbia de Kosovo por el compromiso constructivo y valeroso que han adoptado en nombre de sus comunidades.

Estos esfuerzos están en proceso de realización, pero consideramos que el éxito que se logre alentará la participación de los serbokosovares del norte, quienes también exigen y merecen que el gobierno local esté al servicio de los verdaderos intereses de sus comunidades.

Las próximas elecciones que se celebrarán en junio en Partesh/Parteš constituirán otra oportunidad para que los ciudadanos hagan oír su voz y logren un verdadero cambio. Por el contrario, las elecciones paralelas que nuevamente se prevé celebrar en Mitrovica a fines de este mes no son el camino hacia una comunidad floreciente. Únicamente distraen la atención de los esfuerzos que se realizan de buena fe para promover la estabilidad y la reconciliación en Kosovo y en la región.

En segundo lugar, mejorar la gobernanza y el estado de derecho en el norte de Kosovo es esencial. Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Gobierno de Kosovo por perfeccionar y aplicar una estrategia —que fue refrendada por la Asamblea de Kosovo con el apoyo de representantes de todas las comunidades de Kosovo— a fin de hacer extensivos los beneficios de un Gobierno bueno, legítimo y que rinda cuentas a los ciudadanos del norte.

También celebramos los planes de la Unión Europea que, con la ayuda de la presencia robusta de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), contribuirían a intensificar los

esfuerzos en esa región. Formulamos un llamamiento a Belgrado y a Pristina para que busquen oportunidades de cooperar de manera pragmática a fin de mejorar la vida de las comunidades en el norte de Kosovo, incluidas las cuestiones relativas a la delincuencia transfronteriza, las aduanas y otras cuestiones judiciales y relativas al estado de derecho.

En tercer lugar, encomiamos los esfuerzos que realizan Kosovo y Serbia por resolver cuestiones que afectan a los desplazados, incluso por establecer en Kosovo las condiciones para que retornen a sus hogares en condiciones de seguridad. Acogemos con beneplácito la decisión reciente de reabrir las oficinas del Organismo de Bienes Raíces de Kosovo en Serbia bajo los auspicios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Esperamos que los interesados aceleren la labor del Organismo y eliminen impedimentos para resolver los casos restantes. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2010/169), el número de personas que regresan casi se quintuplicó en enero y febrero de este año en comparación con el mismo período de 2009. Exhortamos tanto a Kosovo como a Serbia a que apoyen las condiciones para ampliar esta tendencia constructiva a fin de facilitar un retorno sostenible.

En cuarto lugar, permítaseme encomiar las declaraciones formuladas recientemente por los dirigentes tanto de Serbia como de Kosovo con el fin de promover la reconciliación, incluidas las observaciones del Presidente Tadić con motivo de la Navidad ortodoxa y las del Presidente Sejdiu con ocasión de la Pascua ortodoxa. Es una señal alentadora de que, por primera vez desde 2004, los servicios de Pascua se celebraron en la Iglesia Sveti Sava, en Mitrovica Sur. Deseo señalar que los Estados Unidos se complacen en apoyar los esfuerzos de reconstrucción en Sveti Sava y en otros lugares, trabajando con la Comisión de Ejecución de la Reconstrucción, en la cual el Gobierno de Kosovo participa activamente. Esperamos que la labor de la Comisión pueda ahora avanzar con mayor rapidez mediante la cooperación y la participación de todas las partes afectadas. Con este fin, apoyamos al facilitador de la Unión Europea, Embajador Moschopoulos, nombrado recientemente.

Por último, coincidimos con la conclusión del Secretario General de que, en términos generales, la situación ha seguido siendo de relativa calma aunque

frágil. Condenamos los recientes incidentes de violencia interétnica, aunque, como se señala en el informe, no se ha registrado un aumento general del número de incidentes, incluidos los que afectan a comunidades minoritarias. El ataque que se cometió el 20 de abril en el municipio de Istog/Istok contra 26 familias serbokosovares que habían regresado es inaceptable. Encomiamos la respuesta rápida del Primer Ministro Thaçi, en particular el compromiso de proporcionar asistencia financiera y técnica a las víctimas y los patrullajes que realiza la Policía de Kosovo las 24 horas para proteger a las personas que han regresado. La asunción sin obstáculos por la Policía de Kosovo de las funciones de la Fuerza de Kosovo en marzo y de la responsabilidad de proteger el monumento erigido en Gazimestan constituye otro ejemplo de que el Gobierno se hace cargo de sus responsabilidades.

También condenamos los recientes incidentes de violencia cometidos contra operadores habilitados del sistema telefónico, aparentemente en represalia contra las medidas reglamentarias del Gobierno de Kosovo. La violencia es una respuesta inaceptable que socava el estado de derecho y los esfuerzos legítimos por garantizar que las entidades habilitadas por Kosovo puedan prestar servicios públicos en Kosovo.

La independencia de Kosovo es irreversible. La división del país no es aceptable. El estatuto y las fronteras de Kosovo ya se han establecido. El desarrollo de instituciones democráticas eficaces y la realización de esfuerzos por optimizar la participación de todos los ciudadanos es un proceso en marcha. Los Estados Unidos apoyan a Kosovo, a Serbia y a todos los países de los Balcanes a medida que avanzan en el camino hacia el establecimiento de democracias estables y seguras que se integren plenamente en las instituciones europeas y euroatlánticas.

Sr. Amieyeofori (Nigeria) (*habla en inglés*): Acogemos con beneplácito la presencia del Excmo. Sr. Vuk Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, y su perspicaz declaración. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Lamberto Zannier, por la amplia exposición informativa que ha formulado en el contexto del informe del Secretario General (S/2010/169) con arreglo a la resolución 1244 (1999). También agradecemos al Sr. Skender Hyseni sus observaciones.

Encomiamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por el papel que desempeña para ayudar a mantener la paz y la estabilidad en la región. Sus esfuerzos por facilitar el diálogo entre todas las partes interesadas, las actividades en la esfera del estado de derecho y la coordinación entre los diversos protagonistas gozan de nuestro firme apoyo. Nos alienta la colaboración entre la UNMIK y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) destinada a fomentar la cooperación y la paz en la región en el marco de neutralidad de las Naciones Unidas respecto del estatuto. Acogemos con beneplácito la intervención de la Unión Europea a fin de crear un mecanismo que facilite la preservación del patrimonio religioso y cultural de la región de los Balcanes. Se trata de una iniciativa que, dado el respeto tradicional que se tiene por estas instituciones y valores, promoverá aún más la tolerancia, la armonía y la coexistencia entre los pueblos.

A pesar de estos hechos positivos, observamos que existen algunos problemas. Compartimos la inquietud señalada en el informe del Secretario General ante la posibilidad de que se registre un aumento de las tensiones en el norte de Kosovo si las autoridades de Pristina aplican la estrategia para el norte de Kosovo sin dialogar con las comunidades locales y todos los interesados pertinentes. Es importante que las cuestiones delicadas relativas al norte de Kosovo se encaren por medios pacíficos y en estrecha consulta y coordinación con todos los agentes pertinentes, teniendo en cuenta las circunstancias específicas y las inquietudes de todas las comunidades. Los incidentes de los que se informa de ataques contra comunidades minoritarias solamente sirven para intensificar la percepción de inseguridad en Kosovo. También limitan los esfuerzos por promover el regreso de personas desplazadas, la reconciliación y la estabilidad y el desarrollo a largo plazo de Kosovo y la región. Mi país recalca la necesidad de garantizar que los responsables de crímenes sean llevados ante la justicia, que esos crímenes sean condenados categóricamente y que se realicen esfuerzos para llegar a las víctimas.

En lo que respecta a la cuestión del regreso de las minorías, nos complace que se haya registrado un aumento del número de personas que regresaron durante el período sobre el que se informa. No obstante, nos preocupa que las cifras generales de personas que regresan sigan siendo bajas y que, en la

evaluación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la aplicación de estrategias para el retorno en 2010 pueda verse obstaculizada por la falta de financiación para esas actividades, la carencia de un compromiso político y la existencia de problemas estructurales en la gobernanza local, así como preocupaciones sobre la viabilidad de las condiciones para el retorno. Pedimos que todas las partes interesadas realicen esfuerzos concertados, en particular la UNMIK y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, a fin de garantizar que el regreso sea voluntario y se realice en condiciones de seguridad.

Nigeria reitera su pleno apoyo al diálogo y a una solución negociada de la controversia. Para concluir, encomiamos al Representante Especial del Secretario General y a su equipo por sus esfuerzos incansables destinados a promover la paz y la estabilidad en Kosovo y en la región.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zannier, por presentar el informe del Secretario General sobre esa Misión (S/2010/169) y por los esfuerzos que ha desplegado frente a la compleja situación imperante en ese distrito. Acogemos con beneplácito la participación en esta sesión del Consejo del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Vuk Jeremić y compartimos sus opiniones.

También hemos escuchado atentamente la declaración del Sr. Hyseni, que, una vez más, no se ha distinguido por su objetividad o cumplimiento de la resolución 1244 (1999).

Es bien conocida nuestra posición de no aceptar la declaración unilateral de independencia de Kosovo. Rusia apoya la integridad territorial y la soberanía de la República de Serbia. Estamos convencidos de la necesidad de cumplir estrictamente la resolución 1244 (1999), que sigue plenamente vigente. La resolución 1244 (1999) sigue siendo vinculante para todos y es el fundamento internacional y jurídico para solucionar el problema de Kosovo, así como para garantizar la seguridad en el distrito. No entender o no aceptar tal cosa equivale a no aceptar la legalidad internacional.

La Federación de Rusia apoya plenamente la labor que, en cumplimiento de su mandato, realiza la

UNMIK en Kosovo. Como se señaló en el informe de noviembre de 2008 del Secretario General (S/2008/692), la Misión deberá seguir desempeñando un papel fundamental en lo que respecta a las demás presencias internacionales en el distrito. Nadie está facultado para entorpecer el ejercicio de su autoridad, incluido el ejercicio de su autoridad para garantizar los derechos y la seguridad de las minorías nacionales, así como la aplicación en Kosovo de los estándares de democracia aceptados por la comunidad internacional. Ello también es válido en lo que respecta a la obligación que tiene la Misión de ejercer la representación externa de Pristina en mecanismos regionales e internacionales. Hacemos hincapié en el papel irremplazable de la Misión en la promoción del diálogo entre las comunidades, sobre todo en la parte septentrional del distrito. En este contexto, acogemos con beneplácito sus esfuerzos para crear grupos especiales de trabajo con miras a involucrar a todas las partes interesadas en la tarea de resolver los problemas prácticos que confronta la población local.

A pesar de que siguen realizándose contactos protocolares entre el Representante Especial del Secretario General y las autoridades de Kosovo no observamos ninguna mejoría particular en las relaciones entre la Misión y Pristina. Los kosovares siguen haciendo caso omiso de la Misión de las Naciones Unidas a pesar de las bases del acuerdo estipuladas en la resolución 1244 (1999).

Para nosotros, la situación en Kosovo es motivo de profunda preocupación, especialmente los intentos de las autoridades de Pristina de aplicar, a toda costa, la llamada “estrategia para el norte de Kosovo”. Estamos convencidos de que cualquier medida unilateral en este ámbito podría empeorar la ya difícil situación interétnica en el distrito, sobre todo porque existe un creciente descontento respecto de la situación socioeconómica y de los altos niveles de delitos y de corrupción.

Por otra parte, nos preocupan también los intentos de los kosovares de instigar la adopción de medidas, por parte de las representaciones internacionales, sobre todo de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), para dismantelar las estaciones repetidoras de los operadores de comunicaciones móviles serbios, así como la intención de Pristina de aprobar una legislación que establezca un sistema mediante el cual los ciudadanos serbios sólo podrían

entrar en Kosovo con pasaporte extranjero. Es fundamental hacer una evaluación de las consecuencias jurídicas y políticas de estas acciones de las autoridades de Kosovo. De lo contrario, habrá un peligroso aumento de las tensiones entre las comunidades.

Consideramos que aún es poco satisfactoria la situación de los regresos a Kosovo de las personas internamente desplazadas. Lamentablemente, aún existen numerosos casos de serbios que han sido obligados a vender sus propiedades y a abandonar el distrito, una situación a la que no se le ha prestado atención. Todo ello demuestra que en Kosovo no existe una tendencia al aumento de la tolerancia interétnica. Por el contrario, la situación ha empeorado. Los territorios que eran grandes enclaves serbios se están reduciendo gradualmente y los más pequeños simplemente están desapareciendo.

En cuanto a la conservación del patrimonio religioso y cultural serbio, la situación es alarmante. Por supuesto, calificamos de positiva la designación del Embajador de Grecia, Sr. Moschopoulos, como coordinador de la Unión Europea para estas cuestiones. Sin embargo, queremos señalar que la profanación de sepulcros y catedrales serbias en Kosovo continúa. En este sentido, estamos especialmente preocupados por el inicio del traspaso, por parte de la OTAN a la policía de Kosovo, de la responsabilidad de proteger importantes sitios culturales serbios, un traspaso que se suma a la tendencia generalizada a reducir el número de efectivos de la Fuerza de Kosovo.

En particular, queremos hacer hincapié en que la complacencia de la EULEX con las autoridades de Pristina, y su ocasional inactividad han debilitado la autoridad de esta Misión, que, prácticamente, ha estado rebasando los límites del estatus neutral de su mandato. En esas condiciones, la EULEX debe acatar estrictamente los principios establecidos en la resolución 1244 (1999) y actuar de una manera equilibrada, teniendo en cuenta los intereses de ambas partes dentro de los límites que imponen las funciones de la UNMIK como coordinadora general.

La compleja situación reinante en Kosovo demuestra la necesidad de que el Secretario General desempeñe un papel fundamental en Kosovo. El Consejo debe seguir siendo garante del respeto del derecho internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de sus propias decisiones. Rusia reafirma su

disposición a seguir realizando esfuerzos políticos a fin de ayudar a encontrar una solución que sea jurídicamente correcta y justa para la cuestión de Kosovo, sobre la base de la resolución 1244 (1999).

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Permitaseme dar una sincera bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Vuk Jeremić, y al Ministro de Relaciones Exteriores de Kosovo, Sr. Skander Hyseni. Nos complace tenerles con nosotros hoy, y les agradezco sus respectivas declaraciones.

También deseo dar la bienvenida al Sr. Lamberto Zannier, a quien doy las gracias por su exposición informativa y por presentar el informe del Secretario General (S/2010/169). Deseo además, agradecer al Sr. Zannier su liderazgo y encomiar la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Nos complace observar que la UNMIK sigue cumpliendo con su mandato y teniendo presente la evolución de la situación. El marco estratégico común que están elaborando la UNMIK y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo a fin de que los funcionarios de las Naciones Unidas que allí se encuentran puedan centrarse en la aplicación de los programas de desarrollo constituye una línea de acción que acogemos con beneplácito.

Por otra parte, nos complace la estrecha cooperación que existe entre la UNMIK y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), en lo que se refiere al papel y las funciones que debe desempeñar esta última. Seguimos profundamente comprometidos a continuar nuestra contribución a la EULEX y a la KFOR de conformidad con las necesidades y los requerimientos en el terreno.

En los dos años transcurridos desde que Kosovo se hizo independiente, el número de países que lo han reconocido ha ido en aumento. Turquía considera que esta tendencia será un proceso irreversible que en última instancia contribuirá al logro de una paz, una estabilidad y una prosperidad duraderas en la región. Por otra parte, como joven Estado, Kosovo tiene ante sí importantes desafíos. Para vencer esos desafíos y garantizar una vida mejor a todos sus ciudadanos, Kosovo debe centrarse en sus prioridades y seguir mejorando en ámbitos como la economía, el estado de derecho, la buena gobernanza y los derechos humanos.

Dicho esto, como demuestra la declaración del Ministro Hyseni, Kosovo ya ha hecho progresos en la

consolidación de su democracia. Se han celebrado elecciones que fueron ampliamente reconocidas como imparciales y dignas de crédito. Se han logrado avances en lo que respecta a la descentralización, algo que constituye un elemento clave para la creación de una sociedad multiétnica. Se han adoptado medidas y promulgado leyes importantes en lo que respecta a la protección de los derechos humanos y la integración de las minorías. Además, nos complace constatar que el proceso de los regresos tienen nuevo impulso.

Asimismo, nos complace advertir que la situación de seguridad sigue siendo estable. Compartimos las preocupaciones relacionadas con el norte de Kosovo y acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por las autoridades de Kosovo en pro de la reconciliación y la integración de todas las comunidades. Esas iniciativas tomarán tiempo y requieren recursos considerables, pero creemos que contribuirán a reunir a todos los ciudadanos de Kosovo en torno a una visión común. En ese sentido, resultan muy alentadoras las palabras del Presidente Sejdiu, quien con motivo de la Navidad Ortodoxa, confirmó el compromiso de las instituciones de Kosovo de trabajar por un futuro positivo, próspero y pacífico en el que todos los ciudadanos de Kosovo puedan sentirse totalmente libres e iguales en Kosovo, su patria común. Al igual que el Presidente Sejdiu, pensamos que es importante que los pueblos de todas las etnias, en todo el país lleguen a sentir que Kosovo es su hogar y que el futuro de Kosovo es su futuro.

Por ello esperamos que los serbiokosovares tomen parte en el proceso político y en las estructuras administrativas del país. Instamos, además, a todos los interesados a abstenerse de actuar de un modo que, innecesariamente, haga su vida más difícil.

Es alentador que Kosovo esté adoptando medidas para forjar relaciones de amistad con sus vecinos y fortalecer la cooperación regional. Tenemos la sincera esperanza de que, a fin de cuentas, las relaciones entre Belgrado y Pristina también contribuyan a lograr una paz, una estabilidad y una prosperidad regionales duraderas. Aunque existen desacuerdos en cuanto a la cuestión del estatuto, ello no debe ser una razón para que ambas partes no cooperen de manera pragmática y avancen hacia la reconciliación y la solución de algunos problemas que aún están pendientes en ámbitos tales como el patrimonio cultural, la energía, la infraestructura, las aduanas y la delincuencia organizada.

Coincidimos con la observación del Secretario General de que, dejando de lado la cuestión del estatuto, Belgrado y Pristina deben mostrar flexibilidad para permitir que Kosovo esté representado en los mecanismos y foros regionales e internacionales que son esenciales para el desarrollo económico y democrático, así como para la estabilidad regional a largo plazo. Instamos a ambas partes a encontrar soluciones prácticas con ese fin.

Como un importante protagonista en la región, Serbia puede hacer más para consolidar la paz, la democracia y la prosperidad en los Balcanes. Además, celebramos y apoyamos la profundización de las relaciones entre Serbia y la Unión Europea. La comunidad internacional debe seguir apoyando a Serbia en sus esfuerzos para integrarse a las estructuras europeas. En lo que respecta a Turquía, nos complace mantener estrechos vínculos de cooperación con Serbia, que estamos decididos a seguir profundizando en beneficio de nuestros dos países y de toda la región.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Líbano.

En primer lugar, deseo dar las gracias al Sr. Lamberto Zannier, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), por su exhaustiva exposición informativa. También deseo dar la bienvenida al Sr. Vuk Jeremić, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, a quien agradezco su declaración. Doy las gracias, además, al Sr. Skender Hyseni por su declaración.

En lo que respecta a la situación de seguridad, en su informe (S/2010/169), el Secretario General señala que el número de incidentes, incluidos aquellos en los que resultan afectadas las minorías, no ha aumentado en comparación con el anterior período objeto de examen. Aparte de esos incidentes, la situación de la seguridad se ha mantenido relativamente estable. Instamos a todas las partes a cooperar para que se haga justicia, así como a apoyar a las víctimas garantizando que los culpables respondan por sus actos. Esos esfuerzos tendrán repercusiones positivas sobre la estabilidad y la seguridad y servirán para infundir confianza a los distintos grupos. Es importante mejorar los mecanismos institucionales para la protección de los derechos humanos.

En lo que respecta a la situación en el norte de Kosovo, opinamos que es preciso trabajar incansablemente con las comunidades locales. Toda iniciativa que se emprenda para garantizar la inclusión del norte de Kosovo debe tener entre sus elementos un diálogo abierto y flexible, así como consultas constantes con todas las partes interesadas. Instamos a todas las partes interesadas del norte de Kosovo a que desempeñen un papel constructivo alentando a las comunidades locales a reunirse y entablar un diálogo con miras a hallar soluciones prácticas para las cuestiones delicadas.

En cuanto a las misiones que trabajan en Kosovo, encomiamos a la UNMIK por su labor para fortalecer la seguridad y la estabilidad, garantizar el respeto de los derechos humanos y promover la reconciliación por medio de la cooperación entre los distintos grupos. Instamos a las autoridades de Kosovo a seguir dialogando y cooperando con la UNMIK de manera constructiva y práctica. Acogemos con beneplácito la coordinación entre la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo, en el marco de neutralidad previsto en la resolución 1244 (1999).

En relación con la cooperación en cuestiones humanitarias, culturales y de desarrollo, acogemos con beneplácito el hecho de que en 2010, en comparación con las estadísticas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, se haya producido un aumento del número de miembros de las minorías que regresan en forma voluntaria. Encomiamos los esfuerzos que realizan la UNMIK y la Oficina de Enlace de la Comisión Europea a fin de resolver de manera permanente el problema de los campamentos para las minorías. El número de esos repatriados sigue siendo muy bajo. Es necesario garantizar que las condiciones de seguridad y las perspectivas de desarrollo favorezcan el regreso.

Las distintas partes que cooperan se han comprometido a proteger el patrimonio religioso y cultural de la Iglesia Ortodoxa serbia en Kosovo, lo que constituye un avance alentador en la protección de ese patrimonio. Encomiamos la labor constructiva realizada por el Jefe de la oficina de enlace de Grecia en Pristina, como facilitador de esos esfuerzos.

Instamos a todas las partes a encontrar soluciones prácticas para cuestiones que son de interés común, alejándose de la politización de la cuestión del estatuto

de Kosovo. Es preciso que exista cooperación entre todas las partes a fin de mejorar las condiciones de vida del pueblo de Kosovo, independientemente de las afiliaciones de sus filiaciones. Instamos a Belgrado y a Pristina a adoptar un enfoque constructivo que garantice la participación de representantes de las instituciones de Kosovo en los foros internacionales y regionales. Hacemos un llamamiento a favor de un diálogo constructivo y directo a fin de reducir las tensiones. El Líbano alienta el logro de soluciones pacíficas para esos problemas, que pueden fortalecer la seguridad y la estabilidad regional en todos los Balcanes occidentales.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración, y le doy la palabra.

Sr. Jeremić (Serbia) (*habla en inglés*): Seré muy breve. Sólo deseo reflexionar sobre algunas ideas que he escuchado esta tarde.

No puedo estar de acuerdo con las evaluaciones expresadas por algunos oradores en el sentido de que Serbia se está injiriendo en forma irresponsable en los asuntos regionales de otros países. En lo que respecta a la perspectiva regional de Serbia y a la manera en que se relaciona con la región, creo que el Gobierno ha demostrado claramente que la reconciliación y la paz están en la primera línea de nuestra visión del futuro de los Balcanes: un futuro en la Unión Europea.

Me complace que hoy algunos oradores se hayan referido al hecho de que el Parlamento serbio aprobó una resolución sobre Srebrenica. Sin embargo, me gustaría hacer hincapié en que esta es la primera vez en la historia de Europa en que un parlamento ofrece disculpas por un hecho histórico. Como todos sabemos, la historia de Europa está llena de acontecimientos que requerirían algún tipo de disculpa, pero Serbia fue la primera en la historia que ofreció una disculpa.

Mi Gobierno se siente profundamente orgulloso de lo que estamos haciendo a fin de garantizar que haya paz y seguridad en toda la región —en Bosnia, en Croacia, en las regiones de Serbia que son motivo de controversia y en todas partes.

Serbia no establece condiciones previas para la reanudación del diálogo. No establecemos condiciones, —como escuché que hace Pristina— tales como que

alguien debe ser tratado de esta manera o de esta otra. Estamos dispuestos a conversar sobre todo. Estamos dispuestos a conversar sobre todas las cuestiones pendientes, incluida la cuestión más importante de todas las que están pendientes, a saber, el estatuto futuro de la provincia.

Considero que en cualquier lugar del mundo las fronteras solamente pueden establecerse sobre la base del acuerdo entre todas las partes interesadas, y no anunciando acciones unilaterales, independientemente de cuán poderosos sean quienes apoyan tales acciones unilaterales. Ello es válido para las fronteras de Serbia y para las fronteras de cualquier otro país del mundo. Serbia está dispuesta a participar en un diálogo que permita solucionar definitivamente todas las cuestiones pendientes de manera pacífica, y pide el apoyo de este Consejo y de las Naciones Unidas en pro de ese enfoque pacífico.

Esta es la primera vez en la historia de los Balcanes que una cuestión de este tipo no se resuelve mediante un conflicto. Nadie está tratando de ir a la guerra contra nadie, y creo que es un hecho positivo importante, porque estamos hablando de unos 600 o 700 años de historia de los Balcanes. Esta es la primera vez que se intenta solucionar una cuestión de esta índole por la vía pacífica, incluido el tema de la frontera. Eso es lo que proponemos. Estamos dispuestos a colaborar, con la mejor disposición posible, para resolverlo.

Quisiera señalar una cosa. Alguien ha dicho que, durante el período que abarca este informe, el número de desplazados internos que regresaron se quintuplicó con respecto al período correspondiente al informe anterior. En el período precedente, hubo 50 personas que regresaron, y esta vez 259, pero se trata de un colectivo de 200.000 personas. En efecto, los cálculos son correctos, pero si nos fijamos en los números absolutos, creo que reflejan un fracaso general por nuestra parte, y debemos abordarlo de la mejor manera posible. Así como ha colaborado en todas las cuestiones regionales pendientes con la mejor disposición posible y con absoluta sinceridad, el Gobierno de Serbia está dispuesto a colaborar con todas las partes interesadas para resolver esta cuestión de una vez por todas. No obstante, creemos que sólo mediante el diálogo —el diálogo pacífico— podremos resolverla. Esto es todo lo que quería decir.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene la palabra el Sr. Hyseni.

Sr. Hyseni (*habla en inglés*): Muy brevemente y, en cierto modo, con bastante reticencia, tomaré al Consejo unos minutos más de su tiempo para reaccionar a algunas afirmaciones bastante equívocas.

En términos muy generales, en cuanto al estado de derecho y al compromiso del Gobierno de la República de Kosovo de luchar contra la delincuencia organizada y la corrupción, nadie debería poner en tela de juicio esa determinación. El hecho mismo de que se puedan constatar medidas tangibles en ese frente demuestra hasta qué punto el Gobierno de la República tiene esa determinación. Estamos trabajando al respecto en estrecha colaboración con todos los agentes internacionales presentes, en particular con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX).

El juego de cifras —200.000 ó 250.000 desplazados— continúa. Hemos dado al Consejo las cifras reales muchas veces. En los informes de 1999 del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se incluían no sólo los desplazados internos o refugiados serbios, sino el total. En cualquier caso, no es una cuestión de cifras; insisto: es una cuestión de determinación del Gobierno de Kosovo por conseguir avances en la repatriación de todos sus ciudadanos, especialmente los numerosos ciudadanos serbios que siguen fuera de las fronteras de nuestro país.

Hemos protegido el patrimonio cultural y el patrimonio religioso de todas las comunidades étnicas de Kosovo durante siglos, y seguiremos haciéndolo. Nada puede impedir que protejamos el patrimonio cultural, y continuaremos asumiendo esas funciones de manos de las unidades de la Fuerza de Kosovo, muy respetada, las cuales nos han estado echando una mano en esta importantísima tarea.

Debo informar al Consejo de que durante mucho tiempo toleramos a proveedores ilegales de telefonía móvil en una parte de nuestro país por una única razón: no incomodar a algunos miembros de nuestro país. Se ha desautorizado a esos proveedores ilegales de servicios telefónicos para tratar de restablecer el orden público en esa parte de nuestro país.

Por otro lado, hemos realizado esfuerzos muy tangibles y fructíferos para asegurarnos de que en esa parte de Kosovo todos los miembros de la

comunidad serbia obtengan rápidamente acceso a los servicios de comunicaciones. La compañía pública de telecomunicaciones ha ofrecido miles y miles de tarjetas SIM y teléfonos gratuitos a los miembros de la comunidad serbia.

Lamentablemente, hubo un ataque ilegal y violento contra proveedores legales de servicios telefónicos en esa parte de nuestro país, lo cual es inaceptable. Los responsables destruyeron las antenas de las empresas IPKO y Vala —que son proveedores de servicios telefónicos legales y con licencia—, en lugar de tratar de utilizar los servicios que esas empresas ofrecían. Hemos invitado a la República de Serbia a suscribir acuerdos de itinerancia con compañías telefónicas muy serias de Kosovo, y en este sentido estamos abiertos.

Quisiera hablar un poco más de la cooperación y el diálogo regionales. Debo recalcar, una vez más y con gran insistencia, que Kosovo está dispuesto a sentarse a hablar con las autoridades de Belgrado sobre muchas cuestiones de interés común. Kosovo y Serbia seguirán donde están como vecinos inmediatos, y deben trabajar de consuno por el futuro bien de todos y por una futura perspectiva europea, no sólo una perspectiva europea común de Kosovo y Serbia, sino también una perspectiva europea regional.

El Presidente (*habla en árabe*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.